

editorial

Pasaron nueve años desde la salida de nuestro último número. Todo ese tiempo no fue de quietud para nosotrxs. Muchos cambios se sucedieron, nuevos proyectos surgieron, compañerxs se sumaron y otros, muy valiosos, compartieron sus últimos días junto a nosotrxs.

Durante esta década pasada no dejamos de participar en las luchas que nos convocaron, como tampoco de generar y apoyar proyectos que buscaron esquivar y combatir la lógica del poder, el consumismo y la competencia.

Relatar la historia de este periodo, en el territorio que nos toca habitar, sería muy largo y carecería de esos guiños fundamentales que sólo brinda la experiencia de haberlos transitado. En otro momento tal vez lo intentemos.

Pero existen dos situaciones que atañen directamente a la FLA y que parece necesario aclarar ante algunas miradas desprevenidas.

La primera de ellas se refiere al surgimiento de ciertos grupúsculos conservadores con aliento mediático que, apelando a estrategias demagógicas liberales, buscan usufructuar la palabra libertad y se autodenominan “libertarios” –sí, toda esa mezcla-. Lxs compañerxs que supieron luchar contra el fascismo y la burguesía en el movimiento libertario español, durante la revolución española, se revolverían en sus tum-

bas si escucharan tal manipulación. No pueden llamarse libertarios quienes elevan al estatus de nuevo Dios al “mercado” y se embanderan en la “competencia” como recurso de mejoramiento social. Está claro que sólo buscan justificar un sistema desigual que se sustenta en la explotación y el poder. Lxs libertarios entendemos la libertad en forma indisoluble con la igualdad. Y a la competencia le oponemos firmemente la construcción de solidaridad. Ya nos referiremos de manera abundante a estos grupos que quieren usar el emblema libertario y anarquista para sus fines egoístas y manipuladores.

La segunda situación es en relación a la casa histórica de la FLA, ubicada en la calle Brasil 1551. Es sabido que la casa fue usurpada por dos pequeños grupos el 23 de diciembre de 2011. También que la FLA ha sufrido toda clase de difamaciones para justificar tal usurpación. Estas mentiras quedaron en evidencia ante los hechos de aquel momento (y pueden consultarse en la web de la FLA), y se confirman aún más luego del trabajo concreto y sostenido que seguimos haciendo en la Federación durante toda esta década pasada. Luego, en 2018, cuando el Estado allanó varios espacios anarquistas, entre ellos la casa de la calle Brasil 1551, lxs usurpadores no se propusieron defender la casa ni durante un segundo, la abandonaron como babosas ante un puñado de sal y la dejaron en manos de la



policía. Un año después, un tercer grupo que aprovechó tener los contactos necesarios con la titularidad legal de la propiedad, reclamó la casa al Estado y se quedó con ella. Este último grupo tiene la posesión actual de la casa y para justificarse se autodenominó “Grupo Histórico-Jacobo Prince”. Pero es sabido que nada tiene de histórico y poco de grupo en actividad. Entre lxs usurpadores originales y lxs ventajistas actuales hay varias diferencias, pero ambos coinciden en difamar y mentir sobre las actividades de la FLA, porque los dos necesitan justificar haberse apropiado de un lugar que fue logrado con el esfuerzo de muchxs compañerxs de la FLA y que ellxs usurparon con las tácticas más bajas, propias de los partidos políticos. La querida casa de la calle Brasil 1551, donde supimos generar muchos proyectos y poner en pie uno de los archivos anarquistas más importantes del mundo, sigue siendo de la FLA, aunque la FLA esté funcionando activamente, desde hace casi una década, con otro local.

Luego de este desvío necesario sobre las situaciones anteriores, volvamos a nuestro periódico.

El Libertario es la publicación de la Federación Libertaria Argentina desde 1985 (desde 1935 hasta 1971 se editaba Acción Libertaria), y como tal es la herramienta de difusión de sus acuerdos y sus propuestas sobre diversos temas.

Pero además de esta función, *El Libertario* tiene como fin ser una tribuna que permita expresar,

polemizar y propiciar el encuentro de las más diversas opiniones libertarias sobre la realidad presente, el pasado y el porvenir.

Si bien elegimos una forma precisa de construcción

sabemos que no existen

recetas
infalibles
ni verdades reve-

ladas para

revolucionar el

mundo, lo contrario

se llama dogma, y noso-

trxs preferimos caminar por

senderos vertiginosos antes

que transformarnos en repeti-

dores de frases hechas y consignas

prefabricadas, que sólo sirven

para embanderar a quienes

necesitan de la seguridad de

un pendón.

Además, *El Libertario* es un

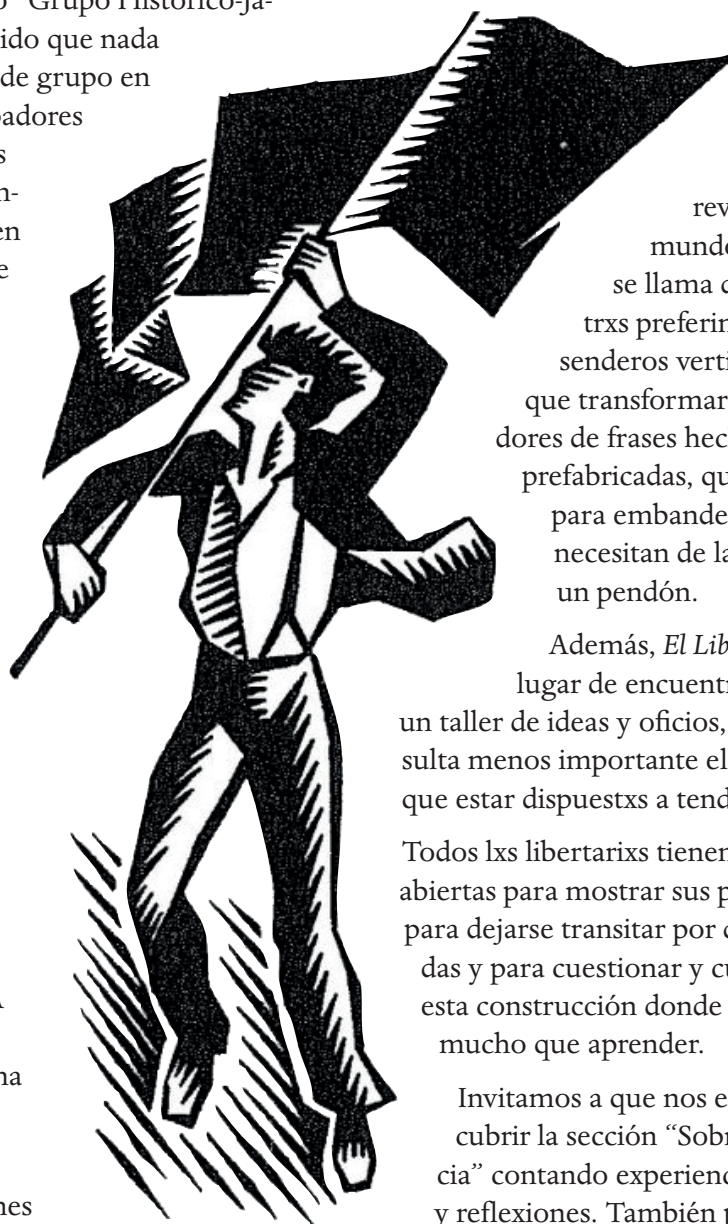
lugar de encuentro y aprendizaje,

un taller de ideas y oficios, donde nos resulta menos importante el lustre retórico que estar dispuestxs a tender una mano.

Todos lxs libertarixs tienen las páginas abiertas para mostrar sus puntos de vista, para dejarse transitar por diferentes miradas y para cuestionar y cuestionarse en esta construcción donde todxs tenemos mucho que aprender.

Invitamos a que nos envíen notas para cubrir la sección “Sobre la militancia” contando experiencias, historias y reflexiones. También para la sección “Luchas y situación social en el sur de América”, donde pueden contar la situación en sus territorios. Para la sección “Autogestión”, relatando actividades, y para “El arte y el mundo anarquista”, con reportajes o relatos de quienes producen en busca de ampliar nuestros horizontes de libertad e igualdad.

Desde aquí buscamos también ser una herramienta de comunicación que desperdigue las experiencias ácratas y que contribuya a acercar-



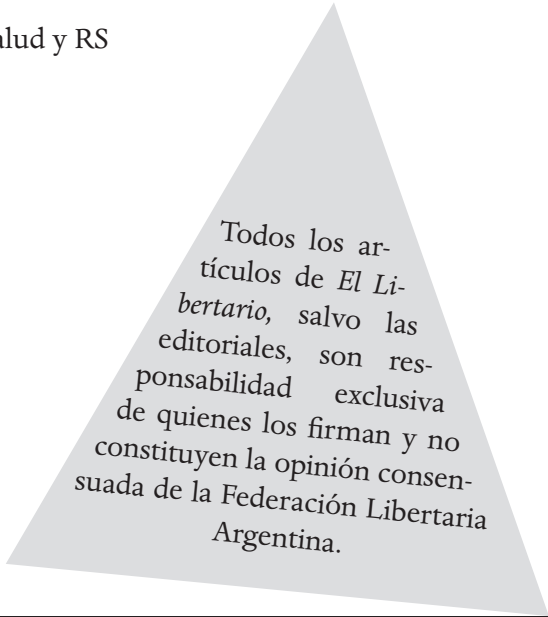
nos a todxs aquellxs que construyen en pequeños grupos o en soledad.

Lo decimos claro: la FLA no se plantea generar una organización a la caza de agrupaciones y militantes, sino que su intención es poder transmitir experiencias de lucha, incentivar espacios de sociabilidad libertaria, apoyar proyectos autogestivos y, con todo lo anterior, motivar para que se relacionen federativamente y se potencien.

Es un camino lento y que espera frutos en la medida que, en cada entorno social, en cada rincón del territorio, se vaya produciendo el encuentro entre la necesidad, los anhelos y las ideas. Los proyectos que propicia la FLA funcionan como espacios de posibilidades y de potenciación de quienes se sienten refractarios al poder y la explotación.

En suma, se trata de la construcción de experiencias y aprendizajes hacia una transformación revolucionaria de nuestros mundos.

Salud y RS



Todos los artículos de *El Libertario*, salvo las editoriales, son responsabilidad exclusiva de quienes los firman y no constituyen la opinión consensuada de la Federación Libertaria Argentina.

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

Alemania: revista *Gaidao*

España: *Tierra y Libertad*, *Germinal*, varios libros de la Fundación Anselmo Lorenzo

Italia: *Umanita Nova*, *Sicilia Libertaria*, libros del Ateneo Germinal de Trieste

Francia: *Le Monde Libertaire*, varios afiches y calcos de Radio Libertaire

UK: revista *Organize*

Croacia y Eslovenia: revista *Avtoomija*

Brasil: *Jornal de borda* y el libro *A mulher é uma degenerada*, de María Lacerda.

México: *Apoyo Mutuo*

Bielorrusia: Folletos y revista de la Cruz Negra Anarquista de Bielorusia

Grecia: *Tierra y Libertad*, de APO

Bulgaria: *Libre pensamiento*, de la Federación anarquista bulgara

Republica Checa y Eslovaquia: *Desde abajo*, de la FAB

Publicación *Gato Negro* de Argentina

Recibimos donaciones de libros de:

- Alicia Maguid
- Oscar Pereira
- Lucio Mafud
- Juan Pablo, de Punta Arenas
- Sergio Montero
- Edgar Kornisiuk
- Familia Farfan

Agradecemos la donación de estanterías por la Biblioteca José Ingenieros y juguetes para el apoyo escolar del espacio Tole Tole. En estos años hemos recibido gran cantidad de revistas y libros de muchos espacios e individualidades. Aquí sólo recordamos algunos y agradecemos el generoso intercambio solidario que siempre ha caracterizado al movimiento.



sobre la autoconstrucción de la vivienda

reportaje a santiago lapine

por el croto

Si no pudiste observar, yo enseguida lo destaco. Los sitios de donde saco y las técnicas que uso no tienen nada difuso, no tornan al mundo opaco¹.

Aunque la cuestión de la vivienda tiene varios aspectos para ser desarrollados, todos ellos giran en torno a un eje central del capitalismo: la propiedad de la tierra. Y es principalmente este asunto el que complejiza una respuesta en el presente, hasta que no se produzca un cambio radical en este aspecto. Pero como en tantas otras corrientes ideológicas, el anarquismo también tiene presente la cuestión del desarrollo urbano, siempre en la búsqueda de mayor libertad y proponiendo distintas visiones de cómo sería la ciudad “futura” a habitar. Basta mencionar “La ciudad anarquista americana” de Pierre Quiroule a principios del siglo XX, los cientos de proyectos para conformar comunidades anarquistas en las más diversas regiones del mundo o los debates más actuales sobre municipalismo, agitados por Murray Bookchin. Sin embargo, estas experiencias se las suele pensar en tiempo pasado o en futuros utópicos, pero también es posible conjugarlas en tiempo presente.

En el sur del Gran Buenos Aires existe hoy día una experiencia en el empleo de una técnica de construcción no tan nueva -conocida hoy como “bioconstrucción”- que propone una respuesta a la cuestión de la vivienda, pero que abarca aspectos que van más allá de la simple construcción. Maneja al menos tres ejes que escuchamos a diario: eficiencia energética, accesibilidad y sostenibilidad.

Sobre estos temas conversamos con Santiago Lapine, un compañero polifacético (escultor, carpintero, bioconstructor y payador anarquista), que estudia esta técnica desde hace años y que la lleva a la práctica en su barrio. Santiago sostiene que las actuales formas de construcción y de diseño urbano implican utilizar un material fundamental: desde el siglo XX las ciudades se piensan en cemento, por lo que él razona que también podemos pensarlo de manera inversa: “Mirarlo desde el material para pensar la urbe”. Y afirma que la obtención de la materia prima en el mismo lugar de construcción permite una relación más íntima con los materiales, creando piezas según las necesidades, descentralizando la producción de materiales de construcción y con al ladrillo de adobe como elemento central.

¿Hace cuánto tiempo comenzaste a edificar con este sistema?

¹ Extraído del libro *Milonga del Barro*, escrito por Santiago Lapine y donde cuenta las vivencias de la construcción en barro. (2020; Proletario Ediciones).





Hace 13 años, en 2009. Junto a Nacho, un amigo de hace muchos años, con quien formamos una cooperativa de carpinteros en el afán de hacernos nuestro taller y vivienda. Ambas cosas estaban muy precarias, muy inestables. Queríamos construir con algún método económico que nos permitiera ambas cosas y allí conocimos a la gente de la toma en Lomas de Zamora, de la mano de los anarquistas de la Federación Libertaria Argentina. Ahí hicimos un grupo afín a la permacultura. Y la permacultura se nos presenta a Nacho y a mí como paradigma de vida, decidimos todos juntos encarar un proyecto, que lo termino desarrollando yo con distintas personas.

¿Cuáles son los materiales que empleás?

Los materiales que empleo son todos los que se usan en la albañilería moderna de concreto y cal, lo que es encofrado de hormigón armado, ladrillo común, cemento, cal, arena; todo eso más que nada para la parte de los cimientos. Para la parte de los muros uso distintos materiales naturales, como ser tierra, arena, pastos y madera para la estructura, cuando no es adobe puro. Para los techos, madera, polietileno, membrana asfáltica, manto geo-textil y suelo; es decir, la capa viva de la tierra, con eso hago los techos. Después, las

cañerías de agua y electricidad son las mismas de cualquier tipo de vivienda moderna, del siglo XX en adelante: caño de termofusión, caños corrugados, cables, artefactos de luz, artefactos de baño. Puedo aclarar que algunos tratamientos de afluentes, de aguas servidas de la casa, son tratadas de formas más ecológicas

que el pozo negro, como son el biodigestor o el lecho nitrificante. También solemos diseñar las casas para que el agua caliente la provea un calefón solar, algunas casas cuentan con paneles solares para generar energía eléctrica.

¿Qué propiedades destacás de la construcción en barro?

El barro es un material que está testeado por 10.000 años de humanidad en todas y cada una de las culturas del mundo. Y hoy la globalización nos permite entrecruzar esas experiencias. Creo que después de años, después del siglo XX, ya en el XXI, se están viendo los resultados de esos entrecruzamientos de técnicas. Y bueno, está habiendo especialistas en casas de bambú, en casas de madera, en casas de tierra apisonada, en casas de adobe. Mi búsqueda es que esto vaya hacia el camino de la democratización de la vivienda digamos, el acceso a todos, eso merece otro punto aparte.

Al ser un material de tan fácil acceso, presente prácticamente en casi todos los paisajes del mundo y con tantos años de testeos (de todas las generaciones de la humanidad), la manera de construir casas se puede tornar más accesible a pequeños núcleos afines. Es decir, dar lugar a



las “mingas” ancestrales, como se llama acá en América Latina, a los pequeños grupos de apoyo mutuo que construyen las viviendas mutuamente organizados; podemos llamarlos cooperativas de vivienda, pequeños grupos de amistades/familiares que se ayudan entre sí a edificar sus viviendas.

Las propiedades que destaco de este material son, en primer lugar, la excelente relación que tiene con el confort humano en cuanto a eficiencia energética, como la temperatura interna de una vivienda.

El material principal, que es la tierra, es el de más fácil acceso, el más democrático en ese aspecto, cualquiera que tenga un pedazo de tierra puede acceder. En ese aspecto se hace muy económico para el/la autoconstrutor/a, para quien se hace la casa a sí mismo.

La otra virtud del material, es la casi nula incidencia que tiene en el planeta el usar tierra.

Hacer casas con tierra no contamina, no genera polución, no hay que cocer el material, no fragua y por lo tanto se puede reutilizar. Pero sobre todas las cosas, vuelvo al punto uno, es la relación de confort adentro de una vivienda.

Eso también repercute muchísimo en el gasto energético que tiene que tener la sociedad para poder sostener el consumo de tanta gente. Es decir, construir represas, centrales atómicas, todas esas mega-obras que las pagamos todos, se descentralizan con la construcción de casas de barro, porque una casa de barro consume muy poca energía para calentarse en invierno o enfriarse en verano, y si fuera masivo se verían fácilmente sus efectos.

¿Cuál es su impacto ambiental y social?

El impacto ambiental se puede traducir en menor contaminación visual o acústica. Los “techos vivos” no reverberan la luz ni el sonido, todo lo contrario, los absorben, con lo cual ayudan en ese sentido. Y en el sentido visual, se camuflan perfectamente con el ambiente, produciendo una sensación de unicidad con respecto al paisaje del entorno. Recalco el sentimiento de “unicidad” que distingue la vista del ser humano. Está comprobado que el ser humano siente tranquilidad espiritual al contemplar la copa de un árbol por cuestiones ancestrales, lo mismo ocurre con un “techo vivo”.

Y en cuanto al uso de estos materiales durante la ejecución de la obra, podemos comprobar la presencia de pájaros que vienen a comer en el momento de la extracción de la tierra, es decir hay una relación de apoyo mutuo entre los animales, los insectos. El trabajo de la tierra en la obra es parejo con los demás seres vivos del entorno.

El impacto ambiental es positivo en el sentido de ahorro de acarreo mediante la extracción de tierra *in situ*. Inclusive, por más que traigamos tierra de alguna cantera, siempre son canteras cercanas al lugar de la construcción. Tenemos la posibilidad de sacar tierra del terreno con el trabajo de cimentación y el trabajo



de tratamientos de aguas domiciliarias. Hay una extracción de tierra que casi llega a ser la totalidad de la tierra necesaria para revoques. Eso varía mucho de técnica en técnica, pero ya es una cantidad de tierra muy importante. Personalmente busco arraigar este modelo de construcción más conveniente en cuanto al bajo costo que tiene, haciéndolo más accesible, considerando que la mitad de la población argentina vive bajo el índice de pobreza y está a punto de ingresar al límite de indigencia. Claramente todas nuestras direcciones como sociedad tienen que concentrarse en resolver la desigualdad e injusticia con respecto al acceso a la vivienda. Por ende, necesitamos generar con urgencia un plan habitacional riguroso con total economía de los materiales y de total cuidado de los recursos naturales. Y más que llamarlo recursos, ponernos al cuidado de nuestro planeta, de nuestro ser, de nuestra propia vida.

Como decís vos, al ser el cemento el material predominante se “borraron” todas las experiencias anteriores y a esto se le suma la escasa transmisión de esta técnica. ¿Cómo pensás que se pueden propagar las distintas experiencias de construcción en adobe?

Yo creo que al final... la única, diría yo, manera de transmisión de algo -sin todo el rigor de la palabra única- es ejerciéndola. Por ende, lo que digo es que para transmitir este tipo de construcción hay que vivir en casas de barro, y lo demás viene solo. Mientras la casa de barro resulte, se va a replicar en un barrio. En una cuadra donde hay una casa de barro llama tanto la atención, mientras se la construye y mientras se arraiga como la “casa de barro”, que es permanente motivo de reflexión y de vivencias. Eso como paso primordial, apoyado con distintos nodos de transmisión, de puntos de encuentro, de transmisión de conocimientos, facilita y acelera ese proceso de que haya más casas. Llamémosle “casas ejemplares”, que sean casas que atestigüen que son más confortables y cumplen con todas las expectativas. Este punto es fundamental, que haya personas capacitadas en todas las zonas. Que

cada localidad tenga varios bioconstructores/as y que a su vez también estén vinculados con un círculo de autoconstructores/as de sus propias casas. O sea, que este oficio propicia ese aspecto y considera que la gran mayoría del mundo construye sus viviendas. Es importantísimo que nunca perdamos de vista que la mayoría de la humanidad autoconstruye sus casas, por lo menos en alguna parte del proceso, si no en todo. Entonces buscaría apuntalar a esas personas para que generen casas ejemplares, de buena calidad. Generalmente esas personas están escasas de recursos y por falta de planificación no aprovechan los pocos recursos económicos que tienen. Este tipo de construcción, como decíamos anteriormente, dispone de tantos recursos técnicos y con un material tan a mano, que es muy viable para los/as autoconstructores/as.

A modo de síntesis, ¿cuáles son las etapas para la construcción bajo este sistema?

Las etapas con ese plan de obra serían: cimentación, etapa de cemento (capa más 30 centímetros). Seguiría el esqueleto de la casa, la estructura en madera. Después el techo y luego la construcción de los muros de adobe. Generalmente hacemos los adobes antes de la etapa de la estructura. En lugar de los adobes, en la construcción convencional del siglo XX, por decirlo así, se usa concreto y cal, son ladrillos comunes o ladrillos huecos, o bloques de cemento hechos en fábricas o en ladrilleras por gente especializada. Pero el secado de los ladrillos de adobe es a sombra y viento, porque no van cocidos, son crudos y se hacen durante 15 o veinte días, mientras hacemos el esqueleto de la casa. Al acabar este proceso seguirían los servicios, la colocación de los artefactos, las cañerías, la electricidad del hogar. Luego seguirían los revoques de los muros, las pinturas, y por último los pisos. Puede variar, dependiendo de la técnica a utilizarse en cada vivienda. Pero básicamente esas son las etapas.

Comparativamente con el sistema industrial de construcción, ¿cuáles son los costos?



Teniendo en cuenta las etapas anteriores podemos explicarlo fácilmente. El costo termina disminuyendo en la etapa que corresponde al material de adobe. Por ende, en esa etapa que representa 1/3 de la construcción, tenemos un 50% menos de costo. Por lo que la obra termina siendo aproximadamente entre un 20 y un 15% más barata que una construcción convencional con el mismo techo, los mismos caños, con los mismos cimientos. La disminución en esos puntos está básicamente ligada a la economía de acarreo. Es decir, los materiales que se usan para la etapa del adobe prácticamente no tienen acarreo o son de muy corta distancia, eso economiza mucho el combustible y la mano de obra, y el hecho de que los materiales sean ejecutados por el/la autoconstrutor/a. En zonas secas donde el techo puede estar hecho de adobe, podemos llegar a una reducción de costos de entre un 60 a 50%. Está comprobado que hacer una casa cuesta equis dinero. Al hacer diez casas iguales, en realidad, terminamos pagando 9. Es decir, el 10 % de ahorro económico, como mínimo, en hacer diez casas. Una cooperativa de viviendas de diez casas podría montarse su propio corralón y con ese corralón se ahorraría bastante, con lo cual el costo de los materiales bajaría drásticamente. Entonces, una casa de barro hecha de esta forma pasaría a tener, no un ahorro económico del 20 o 50% en su costo final, sino que podríamos estar hablando de un 80%.

¿En qué escala se puede replicar este sistema de construcción? ¿Se lo puede pensar así?

Claro que se puede. De hecho, este es uno de los objetivos de mi vida, que se me planteó en algún momento. La conformación de la comunidad cooperativa “La minga” tiene esa imagen de leitmotiv. Formar barrios enteros hechos en barro: hospitales, escuelas, que se pueden hacer con planos donde la economía de tareas y materiales sea una de sus virtudes y donde el

confort sea una de sus obligaciones. Podemos mencionar un montón de obras que ya existen, barrios enteros hechos con ese tipo de bioconstrucción. Uno que se me viene a la cabeza es el de eco-villa Gaia. Ellos replicaron una técnica de modelado directo en 20 hectáreas, que es un condominio de muchas casas. En la provincia de Catamarca tenemos la famosa “ruta del adobe” donde muchísimas viviendas están hechas de este material, a tal punto que se formó un corredor turístico en torno a eso.

Otra de tus facetas es la de payador, estilo que el anarquismo tomó como herramienta para la transmisión oral de las ideas. Vos retomás esa vieja tradición y a través del canto compartís tus experiencias en la bioconstrucción. ¿En qué consiste y cómo surgió *Milonga del Barro*?

Dentro de la historia de la payada, el anarquismo fue motivo de inspiración y fue la ideología en que se abanderaron muchos payadores. En Argentina el más representativo fue Julián Martín Castro (1882-1971), a quien nombro primero porque lo considero el más relevante, el que caló más profundo en la cultura de la payada. Otro que enarboló la bandera anarquista y el arte de la payada es Carlos Molina (1927-1998), en el Uruguay. *Milonga del barro* propone y plasma a su vez un manual de construcción en barro de manera poética. En ese momento lo escribí como una necesidad de plasmar las vivencias que creía que no estaban reflejadas en nuestra cultura. Me pareció bueno dejar las opiniones y las vivencias de este oficio en este formato de sextillas hernandianas, como está escrito el *Martín Fierro*. Nació como milonga, justamente guitarreada y cantada, en el año 2013/14, después de cinco años de experiencia en el oficio. En el año 2020 mutó y creció muchísimo.





postales de consti

por mandarina rabiosa

Vivo en un barrio que no genera orgullo de pertenencia. Ni siquiera gentilicio tiene: nunca escuché el uso de constituyente o constituciense. Tampoco el agregado top del sufijo que remite al orificio anal, ése que usan en Palermo. Nadie enarbola la bandera de Constitución; antes bien, se disfraza en los avisos inmobiliarios de San Telmo Bronx, de Barracas al norte, de temprano San Cristóbal y hasta de eufémico Botánico Sur.

No hay tangos que añoren el barrio con sus peleas de borrachos, su mugre perenne y sus fisuras. No afloran los centros culturales ni los negocios paquetes, y los niños en Consti huelen pegamento.

Pero si García Márquez hubiera nacido acá y no en Aracataca, los críticos hubieran hablado de bizarrismo mágico: las travestis con su amplio espectro de ropajes (desde la travesti superstar hasta la travesti señorona de joggineta haciendo las compras en el mercado), los paqueros y sus danzas desincronizadas, los patrulleros fantasma estacionados en las esquinas alumbrando de azul mortuorio, las transas, la salida de las bailantas, los africanos de turbante y sus misteriosas valijas y el amor... el amor curte otros barrios; Consti es más bien la de los otros demonios.

Camino por Brasil y escucho en el mp3 a los Pistols. No sé por qué pero las calles alrededor de la estación de Constitución me dan ganas de escuchar eso; tal vez sea por la parejita de punkis que atiende el puesto de

diarios. Esquivo a la gente y trato de hacer lo mismo con el olor a meo del Todo Moda (por algún motivo todos van a mear ahí) y taneo el aparato para bajar el volumen frente a la disquería. Hoy el mashup que toca es Anarchy in the U.K. con Néstor en Bloque. Me río sola, total acá nadie se da vuelta.

Los gritos llegan desde la parada del bondi (que es una forma de decir, porque no hay techo ni carteles ni sticker, ni siquiera el número 102 escrito con pintura). Se acercan. Por fin aparece un trío doblando la esquina en fila india. Una mujer, cabeza de fila, grita con acento caribeño “paquero, paquero” y mira hacia atrás mientras sigue caminando. Un gordo en camiseta de fútbol se separa de la fila y apura el paso. Recién entonces queda claro quién es el destinatario de los gritos, aunque ya la mujer redundante “policía paquero, policía paquero”. El cola de fila, con un impermeable que me recuerda las películas de nazis la sigue a paso discreto, como queriendo intimidarla, como sabiendo que hay muchos testigos para detenerla por gritarle paquero. Dos paqueros cruzan la escena con sus movimientos desmañados, con sus miradas de animalitos atropellados. Me pregunto si los pibes sentirán como una herida el insulto a su situación; me pregunto qué sentirán bajo el traje de mugre y desamparo. Los paqueros dan vuelta la esquina y se pierden; el cana se aleja; la mujer sigue caminando y deja de gritar, ya sin objeto. Entonces viene el 102, pero no para. Dicen que es peligroso.



editorial reconstruir

La Editorial Reconstruir se creó en 1946 y la colección Radar constituyó el primer intento de realizar ediciones metódicas, conservando un mismo formato y el mismo diseño de tapa, que le daban una personalidad e identificación.

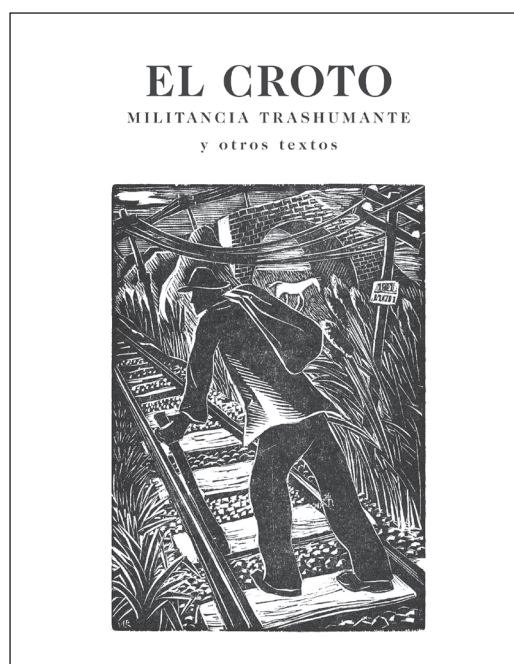
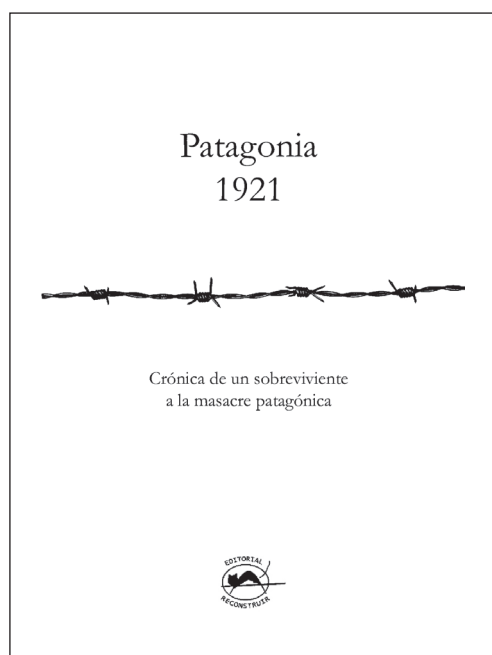
Fueron pequeños libros o folletos que, como máximo, llegaron a tener 120 páginas y aparecían con relativa regularidad debido a los inconvenientes que había que sortear.

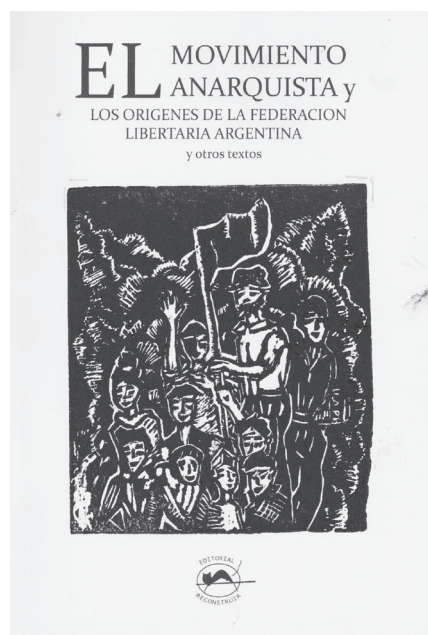
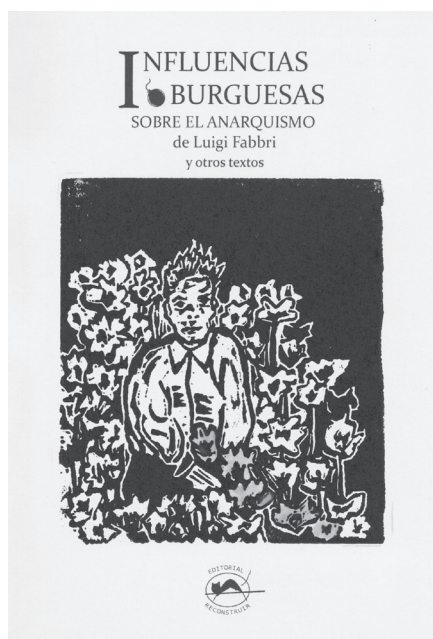
Esta colección se inició con un trabajo de Rudolf Rocker: *La voluntad de poder como factor histórico*, continuó con *Reivindicación de la libertad* de Ernestan y *Ni víctimas ni verdugos* de Camus. Se publicaron autores de distintas extracciones ideológicas, pero todos identificados en la defensa de la libertad, brindando a los lectores un amplio abanico de enfoques que van desde el pensamiento de Luis Franco hasta Herbert Read, pasando por Horacio Roqué, Juan Lizarate, Agustín Souchy, Eugen Relgis, Manuel Villar, Iris Pavón y Francisco Romero. Esta colección se cerró en 1965.

Entre 1965 y hasta nuestros días se publicaron

libros de Fernando Quesada, como *Sacco y Vanzetti*, *La Protesta*, *una longeva voz libertaria*, *Historia del 1º de mayo* y otros. De Luis di Filippo se publicaron: *El mito de la violencia*, *El prestigio de Satanás* y *El fetichismo del poder*. De Jacobo Maguid: *Una voz anarquista en la Argentina*, *Vida y pensamiento de Jacobo Prince*, *Fernando Quesada, un trozo de historia libertaria*, *Recuerdos de un libertario*, *La revolución libertaria española*. Y Junto con José Grunfeld: *Luis Danussi en el movimiento obrero y social argentino* y *Ángel Borda, perfil de un libertario*. También se publicó de Pascual Vuotto: *Yo acuso*, *El proceso de Bragado*. De Laureano Riera, sus *Memorias de un luchador social*. De Emma Barrandeguy: *No digo que mi país es poderoso*, un ensayo sobre Herminia Brumana. De Iván Etcheverry, *Nueva incitación al socialismo*. *Mito, religión, iglesia* (una antología seleccionada por Enrique Palazzo) y libros de Luce Fabbri.

En la década del 2000 se publicaron los catálogos de referencia del archivo de la FLA, realizados por Bael, y en la actualidad se está desarrollando una colección de folletos que presentamos a continuación.

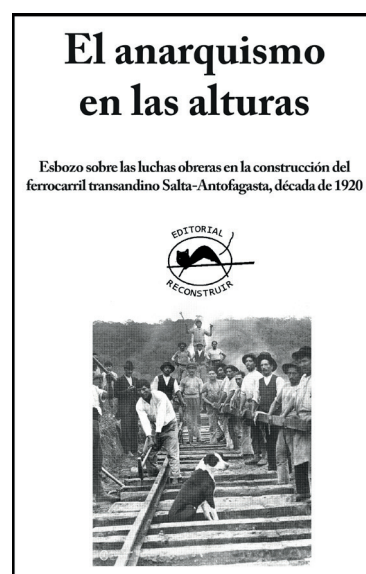




Próxima aparición:



Cabezas de tormenta es el primer audiolibro realizado por la Biblioteca Sonora Libertaria de la FLA. Tiene la intención de acercar las ideas a quienes tienen dificultades de visión. Fue un trabajo colectivo donde participaron siete relatores y más de quince músicos. Cuenta también con la participación de Christian Ferrer en uno de los relatos, y tanto el diseño de la caja, como el poster interno, fueron creados de forma artesanal y estampados en serigrafía.



Este folleto se propone rescatar una experiencia huelguística acontecida en el norte argentino a comienzos del siglo XX, durante la construcción del ramal ferroviario "Huaytiquina". En esta obra participó un ejército cosmopolita de trabajadores, muchos de ellos anarquistas, que denunciaban la explotación sufrida. A partir del rescate de los testimonios de sus protagonistas, nos proponemos mantener viva la memoria de sus luchas en la cordillera andina.



biblioteca y archivo de estudios libertarios (bael)



El grupo Bael fue el responsable durante más de quince años (hasta diciembre de 2011) del ordenamiento, clasificación, digitalización, edición de catálogos y atención del archivo de la FLA.

Además de múltiples actividades hasta la actualidad creó en 2018 la Biblioteca Sonora Libertaria, cuyo primer trabajo fue el audio libro *Cabezas de Tormenta* de Christian Ferrer.

Durante el 2020/21 trabajamos en la puesta online del material digitalizado, que puede consultarse en: www.federacionlibertariaargentina.org/archivo-digitalizaciones.html

En esta oportunidad queremos presentar un blog compañero, que trabaja con gran dedicación para desenterrar las luchas olvidadas en la provincia de Salta.

Ácratas de Salta es un proyecto por fuera de la academia que se propone indagar, reunir y publicar distintas fuentes y estudios sobre la historia del anarquismo en la provincia argentina de Salta.

La actividad anarquista en el norte argentino, pero más precisamente en la provincia de Salta, es prácticamente desconocida en comparación a la gran cantidad de estudios, análisis y fuentes existentes que atestiguan la actividad libertaria en Buenos Aires o Rosario. Dentro de las posibles causas es probable que se encuentre un

cierto centralismo a la hora de historiar y el peso propio que tuvieron las organizaciones anarquistas en estas importantes ciudades. Por ello toma mayor relevancia saber cómo se desarrollaron las ideas anarquistas en una zona tan apartada de los principales centros industriales.

Los desafíos no son pocos, más aun sabiendo que la



Acratas de Salta

continuidad generacional de las compañeras y compañeros que libraron luchas de hace más de cien años se interrumpieron, atentando con la conservación de testimonios directos. Otro factor que impide entender las luchas anarquistas en el norte argentino son las escasas fuentes que se conservan, ya sea por la represión sufrida a lo largo de la historia o por la poca conservación de registros sobre las luchas en el movimiento obrero salteño

Por lo que a medida que transitamos este largo viaje en la reconstrucción del anarquismo salteño nos encontramos con varias historias que comienzan a contrarrestar una serie de ideas preconcebidas que se tiene habitualmente sobre Salta. La primera es acerca de la inexistencia de una cultura ácrata en Salta y la segunda, no menos importante, es que la provincia fue profundamente conservadora y católica. Los argumentos que nos otorga esta nueva mirada se basan en haber podido reconstruir una serie de ejes sobre la actividad anarquista de Salta entre 1914 a 1932. Entre ellos podemos mencionar cómo se desarrolló la prensa anarquista salteña, cómo funcionó la organización gremial anarquista en esta provincia, cómo se

organizaron en los distintos ramales ferroviarios salteños, un primer acercamiento a las distintas huelgas declaradas en el ferrocarril “Huaytiquina” -que hoy se lo conoce como “Tren a las nubes”-, cuál fue la participación de las mujeres salteñas o algunos aspectos sobre la conformación del Club Atlético Libertad, fundado en 1901 y del que los anarquistas formaron parte desde su fundación y tuvieron gran participación durante la década de 1920. Todo esto nos permitió confeccionar un primer mapa de las organizaciones anarquista que existieron tanto en la ciudad como en la provincia de Salta.

Para señalar con más precisión una muestra de nuestra investigación, hemos podido desentrañar el desarrollo de la prensa anarquista salteña desde 1914 a 1936. Entre ellas hemos podido trazar una línea que transcurre desde **El Ariete** (1914), **La Voz del Pueblo** (1914), **El Trueno** (1915), **El Verbo Libre** (1919-1928), **¡Verdad!** (1920), **Despertar** (1920-1921), **Revolución** (1924), **El Coya** (1924 – 1930), **La Fronteira** (1932-1936). Y de los cuales apenas se conservan cuatro títulos. Por otro lado, a lo largo de esta búsqueda hemos descubierto verdaderos hallazgos como es el periódico **¡Verdad!**, una publicación que fue fiel heredera del impacto de la Revolución Rusa en el mundo y que es una



expresión puramente salteña. Incluso hemos podido acceder a una carta enviada por un activo luchador ácrata llamado Luis Martínez Fresco que, desde Salta, contactó a Max Nettlau – uno de los principales historiadores del anarquismo –, correspondencia que aun, por fortuna, se conservan en el continente europeo.

El haber podido reunir todo este material sobre las publicaciones anarquistas de Salta nos trajo consigo un segundo punto a resolver, que fue cómo darlo a conocer. Por lo que fue así que surgió la idea de hacer público y compartir todo el material agrupado mediante el **blog Ácratas de Salta**. Allí se encuentran abiertos a la consulta virtual tanto el periódico **¡Verdad!**, las cartas enviadas por Luis Fresco, los dos números que se conservan del periódico **Despertar**, distintas colecciones de **La Protesta** que pertenecieron a bibliotecas libertarias salteñas, así como otros libros digitalizados que conservan la memoria de lucha de las y los anarquistas de Salta. Esperamos pronto poder publicar en este blog una

serie de “diccionario biográfico” de estos/as luchadores sociales.

El hallazgo de estas fuentes sin dudas comenzó a abrir nuevos horizontes en nuestra investigación. Actualmente estamos analizando la participación de los anarquistas en la Guerra Civil Española y descubrimos a dos personas que fueron participes en los frentes de batalla en la lucha contra el fascismo en la península ibérica. También encontramos material desconocido sobre la actividad de las y los anarquistas en la década de 1970.

El proyecto *Ácratas de Salta* está fuertemente inspirado en el funcionamiento autogestivo de BAEL y que sin dudas resulta imposible llevarlo a delante sin los aportes desinteresados, las correcciones y el intercambio de miradas de distintas compañeras y compañeros.

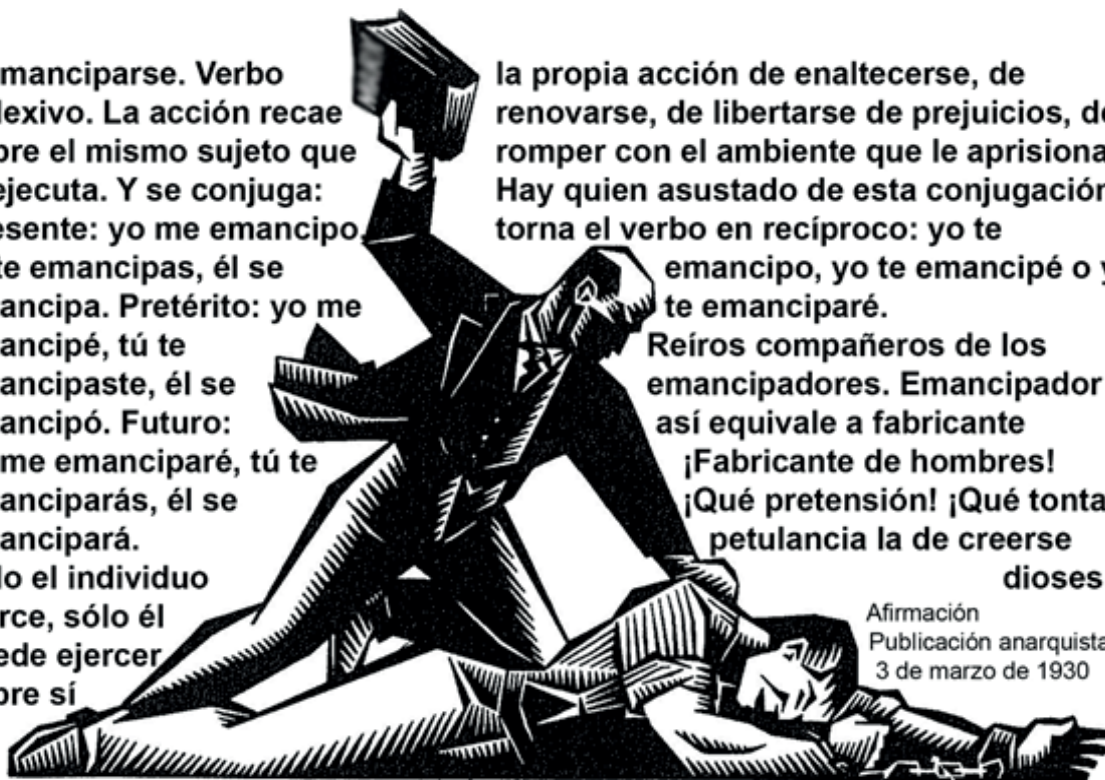
Invitamos a recorrer estas investigaciones en la dirección:

<https://acratasdesalta.wordpress.com>

“Emanciparse. Verbo reflexivo. La acción recae sobre el mismo sujeto que la ejecuta. Y se conjuga: Presente: yo me emancipo, tú te emancipas, él se emancipa. Pretérito: yo me emancipé, tú te emancipaste, él se emancipó. Futuro: yo me emanciparé, tú te emanciparás, él se emancipará. Sólo el individuo ejerce, sólo él puede ejercer sobre sí

la propia acción de enaltecerse, de renovarse, de libertarse de prejuicios, de romper con el ambiente que le aprisiona. Hay quien asustado de esta conjugación torna el verbo en recíproco: yo te emancipo, yo te emancipé o yo te emanciparé. Reíros compañeros de los emancipadores. Emancipador así equivale a fabricante ¡Fabricante de hombres! ¡Qué pretensión! ¡Qué tonta petulancia la de creerse dioses!”

Afirmación
Publicación anarquista
3 de marzo de 1930



paraguay: vacuna social contra la endemia colorada

por pelao carvallo

La pandemia de la covid19 se cruza en Paraguay con la endemia colorada que es régimen de partido colorado (Asociación Nacional Republicana-ANR) que mediante el sistema de unipartidismo hegemónico ha creado un régimen que devasta el país en todos los sentidos y que podemos sintetizar como Estado colorado.

El Estado colorado oprime estos territorios desde hace más de 70 años, inició con la guerra civil de 1947 que ganó el partido colorado con el apoyo del régimen peronista y del gobierno yanqui de la época, se sostuvo con la dictadura de Stroessner y con una “democracia” hecha a medida del partido colorado, pues surgió de un golpe militar hecho por los militares colorados que derribaron a Stroessner en 1989 como medida preventiva para seguir usufructuando de los privilegios legales e ilegales que les da el poder.

Para los pueblos que habitan Paraguay el Estado colorado significa ante todo malnutrición, inseguridad social, educación jerarquizada, cosas todas a las que se sobrevive mediante el recurso de la ayuda mutua comunitaria expresada de mil formas ante las miles de emergencias que conlleva vivir ante un Estado depredador, extractivista, clientelista y represor. Depredador porque cada gobierno colorado está pensado prioritariamente en llenar los bolsillos particulares de las

autoridades que designa, siendo cada parcela del Estado un sitio para recaudar. Extractivista porque sostiene con toda su legalidad e ilegalidad la depredación forestal (los mayores índices de deforestación de Sudamérica), minera (cada vez cobra mayor importancia), laboral (las maquilas se imponen, sin ningún derecho laboral para quienes trabajan en ellas), medioambiental (la soja, la ganadería, el arroz y el algodón modifican letalmente los ecosistemas), cultural (se sostiene el cliché del idioma guaraní mientras se persigue y roba a las personas con esa identidad real) y urbana. Clientelista, puesto que la condición para integrarse a la función pública es ser funcional al coloradismo en tiempos electorales. Represor contra todo intento de los pueblos y comunidad que habitan Paraguay por hacer valer sus derechos, con un sistema represor organizado en la tríada fiscal-judicial-policial, de las que el aparato mediático, la defensoría pública, la contraloría, entre otras instancias sólo hacen eco.

La endemia colorada se ha potenciado con la pandemia. El tratamiento social mediante cuarentenas sirvió primero para acallar quejas y recaudar apoyos ante la comprensión social de que era necesario ganar tiempo para obtener insumos, herramientas, medicamentos, habilitar los hospitales y centros de salud para cuando vinieran las olas de la covid19. La gente aceptó



por ello cuarentenas que fueron dictadas sin apoyo ninguno a la sobrevivencia. Estas cuarentenas, además, fueron regaladas a la policía y militares en un primer momento, el cual fue sentido como un momento de terror y furia policial. Esas cuarentenas no sirvieron para nada que no fuera perder el tiempo y llenar el bolsillo de quienes hacen negocio con todo: llegado el momento de las olas de covid no había insumos, no había medicamentos, no había nada. El leve incremento en camas de extremo cuidado hospitalario no dio abasto y las estadísticas hospitalarias hoy no dan cuenta de la realidad puesto que sólo se cuentan, por ejemplo, las muertes que ocurren en los hospitales.

Esta pandemia ha dado cuenta de cómo funciona siempre el Estado colorado: los millonarios han ido a vacunarse a Miami, Estados Unidos, para ellos las fronteras siempre estuvieron abiertas pese a la declaración oficial de cierre fronterizo... de las fronteras legales, porque las vías de tráfico

(de todo, incluyendo la trata de personas) esas nunca entraron en la cuenta.

En marzo de este año la situación hospitalaria, el desastre hospitalario, fue sentida como letal por la gente, que debe asumir, desde siempre, el cuidado de sus familiares estando incluso en el hospital. Las muertes no llegaban a las 40

diarias y eran ya unas cifras excesivas de soportar a gente a las que se les hacía comprar en las farmacias privadas frente al hospital remedios que llevaban etiquetado de propiedad del hospital. Esta situación de corrupción y depredación generó la protesta de los parientes de enfermos en los hospitales y se trasladó a las calles dando lugar al marzo paraguay 2021, como eco del marzo paraguay 2017¹ y del marzo paraguay de



1. Manifestaciones contra el acuerdo cupular por la reelección entre el gobierno colorado de Cartes y un sector parlamentario de izquierda, encabezado por el ex presidente Lugo. Saldó con la quema del Congreso y el asesinato policial de un joven de la oposición,

1999². Las manifestaciones, autoconvocadas, dejaron en claro el origen y solución de los problemas actuales de Paraguay con la consigna “ANR Nunca Más”, que recorrió las calles y las redes sociales. Se logró derribar al ministro de Salud y la repetición del gobierno de las mismas promesas de siempre.

En mayo las muertes diarias alcanzaron la centena. El desastre es mayor que en marzo. Las promesas de cientos de miles de vacunas no se cumplen y las pocas que llegan han servido para lxs privilegiadxs que no pueden viajar a Miami, como una senadora de derecha que fue vacunada en su casa. La queja social ante ese hecho logró que le quitaran el cargo de senadora. El Estado colorado condena a la muerte a quien no

forma parte de su camarilla selecta, hoy conformada por un gobierno bicéfalo encabezado por el presidente de turno, Mario Abdo con el ex presidente Cartes (empresario con mucho poder proveniente de negocios legales y de los otros).

Lamentablemente, como suele suceder, la oposición electoral está acostumbrada a este régimen y no tiene capacidad ni siquiera para comprenderlo. Siguen soñando con que Paraguay es una democracia y que el gobierno por más de 75 años del partido colorado es solo una casualidad electoral. Los pueblos siguen sobreviviendo a base de ayuda mutua comunitaria, y esperemos que algún día comprendan la fortaleza política y revolucionaria de esa ayuda mutua.

Asunción, Paraguay, mayo de 2021

2. Detuvo un intento golpista de parte de Lino Oviedo político y militar colorado, tuvo un saldo de ocho muertes y años de impunidad por esos crímenes, cometidos por colorados golpistas.

Archivo sonoro sobre los sucesos de la Patagonia

Durante el período conocido como “La Patagonia Trágica”, el periódico La protesta publicó una columna que relata día por día los acontecimientos de las huelgas y la posterior represión en Santa Cruz. Se trataba, entre otras cosas, de una manera de contrarrestar la campaña que, desde Buenos Aires, habían emprendido los medios burgueses (La Nación y La Prensa, sobre todo) en contra de los huelguistas para preparar el terreno para la masacre.

La Biblioteca Archivo de Estudios Libertarios (BAEL) ha compilado todos esos artículos y varixs relatorxs han grabado muchas de esas notas, con la intención de construir un archivo sonoro sobre las luchas populares de la época.

Todo eso está disponible en la página de la Federación Libertaria Argentina.



1921-2021
100 años de las huelgas y la
masacre de la Patagonia

www.federacionlibertariaargentina.org/archivo-digitalizaciones-Patagonia%201921-2021.html



último congreso en liubjiana

por dita

En 2019, antes de la pandemia y casi en otro mundo, se realizó en Liubliana el congreso de la IFA (Internacional de Federaciones Anarquistas). Tan lejos de este sur, Ljubljana es la ciudad capital de Eslovenia, en la región balcánica. En ese territorio con un pasado partisano y de lucha antifascista se reunieron las federaciones que conforman la IFA desde el 24 al 29 de julio en un encuentro que se realiza cada cuatro años y cambia su sede de forma rotativa.

Esta vez le tocó a la federación eslovena hospedar el encuentro.

El nodo central de la organización de la reunión estaba en el espacio Metelkova, ubicado en el centro de la ciudad. Metelkova es un lugar donde funcionan varios centros ocupados en antiguos edificios tipo barracas; bares, centro social, sala de recitales.

En uno de ellos funciona el [A]Infoshop, primer lugar de arribo adonde llegaban compañeros cargados de mochilas, mapas para ubicarse y dos o tres palabras esenciales aprendidas. En la plaza que se forma en el centro de esta suerte de pequeño barrio ocupado se escuchaban frases en esloveno, italiano, griego, francés, inglés, alemán, croata, checo, vasco, portugués, y más. Alrededor de quince federaciones iban llegando para iniciar el congreso. Otros lo harían el día

posterior. En total, más de un centenar de anarquistas provenientes de las distintas zonas europeas, de América del sur y Asia participarían en el congreso. Era pleno verano, y contrario a lo que se piensa de los Balcanes, como una zona con veranos moderados, la temperatura podía llegar a los treinta o casi cuarenta grados.

La federación eslovena había conseguido el histórico gimnasio Tabor, ubicado a pocas cuadras, para las reuniones durante los tres días; muchos compañeros se albergaron en el edificio impresionante. El Tabor fue construido en los

años 20' por trabajadores autogestionados.

En sus paredes había una gran cantidad de fotos que mostraban a los obreros revolucionarios levantando el enorme edificio.

Muchos de los viajeros se iban a albergar allí.

En el primer día del congreso se hicieron las presentaciones de

todas las federaciones, cada una en su idioma y traduciendo al mismo tiempo. Una labor ardua y compleja que colaborativamente la llevaban a cabo varios compañeros. A partir de allí y durante los tres días siguientes, a la mañana y a la tarde se organizaron los talleres y debates ya consensuados por las federaciones. Al mediodía se suspendía para almorzar en el parque al lado del edificio, donde muchos seguían discutiendo sobre el taller del que recién salían. Era un momento intenso de compartir, juntar mesas,



hablar, conocerse entre todos y también el encuentro de viejos conocidos.

En la agenda que circulaba entre todos desde el primer momento del arribo estaban detallados los talleres, hora y lugar, la federación que lo articulaba, y cada quien se inscribía según el interés que le despertaba el tema: seguridad tecnológica, capitalismo, inmigración y fronteras, herramientas para la participación, situación de los trabajadores, para nombrar algunos. Estando en el sur y cerca del límite de la comunidad europea, uno de los talleres más concurridos y debatidos fue el de Inmigración y fronteras. La crisis migratoria hace que miles de personas estén en peligro, cientos pierden la vida año tras año tratando de cruzar los mares y las fronteras hacia Europa. ¿Cómo poder organizarse y ayudar colectivamente a los que viven en los campamentos de refugiados en condiciones miserables o deambulan en la línea fronteriza perseguidos?

Por su parte, las federaciones latinoamericanas pusieron en el centro la persecución sufrida en el continente por los pueblos originarios, la precarización de los trabajadores y el feminismo. Los compañeros llegados desde la región brasilera contaron la sistemática represión y asesinato a través de décadas de las comunidades negras y amazónicas, la quita de territorio que sufren permanentemente, la vida favelada; lo que significa racismo y colonialismo en el continente sur. Al final de cada encuentro y a pesar de la barrera de tantos idiomas diferentes se lograban establecer algunas propuestas y también surgían diferencias.

Paralelamente, en Metelkova, el espacio de la federación eslovena, por fuera de la actividad propia del congreso todos los días estaban programadas charlas abiertas a cargo de compañeros de distintas regiones. Las traducciones se volvían espontáneas y creativas de quien fuera capaz. En temas como el feminismo el evento terminaba con abrazos y lágrimas entre compañeras que recién se conocían, pero compartían experiencias. Mucho público llegaba hasta el lugar interesado en lo que pasaba en Brasil, Japón

o Ucrania, según quien estuviera por hablar. Los compañeros eslovenos mostraron una excelente organización de todas las actividades,

En las noches y después de las cenas compartidas, lógicamente, llegaba el momento de alguna obra de teatro o recital: una banda eslovena de anarcotrap, Strategia Tensie, integrada por gente de la casa, o los compañeros brasileiros con Johnny Revolta y su samba punk. Al finalizar cada día, en el parque del Tabor o en la pequeña plaza de Metelkova, quedaban los compañeros conversando entre ellos, en varios idiomas a la vez, asentando lo dicho en la jornada o planeando las posibilidades de mañana. También cantando a los gritos las viejas canciones anarquistas.

En el último día del encuentro, entre todos se limpió el gimnasio. Después se sacó una foto colectiva en las escaleras de entrada, llenas con los compañeros presentes, riendo y levantando los puños.

La pandemia o el Covid que llegarían meses después no estaba en la imaginación de nadie. Pasados estos dos años de virtualidad parece ahora, quizás, posible un nuevo encuentro presencial. La próxima reunión en congreso de la IFA será en 2022, cuando se cumplen 150 años del surgimiento de la I Internacional.

ROG

Otro centro ocupado histórico de Liubjana era Rog. Una gran ex fábrica de bicicletas abandonada que ocupaba una manzana entera. Había sido ocupada y estaba habitada de manera autogestionada desde hacía varios años por grupos autónomos. En esos días del congreso muchos fueron a visitarlo y conocer a la gente de allí. Poco más de un año después, en enero de 2021, Rog fue desalojada violentamente. Metelkova se sumó a la defensa solidaria del espacio, y casi al mismo tiempo sufrió fuertes hostigamientos policiales. La gentrificación, como en muchas ciudades de Europa, avanzaba echando gente y demoliendo partes de la ciudad en pro de ganancias para la actividad turística.



eterna inocencia

por amerindia, sergio y pmp

*P*lena mediatarde en costanera norte; el sol sigue templando la jornada. Llegamos temprano al lugar de encuentro y esperamos alerta buscando reconocer a alguien, hasta que a lo lejos se deja entrever, distinguido, Guillermo Mármol. Él y su alma. ¿músico? ¿historiador? ¿poeta? Decidimos obviar cualquier descripción. Nos encontramos para hablar sobre Eterna Inocencia, proyecto musical referencia férrea de la autogestión. Coincidimos en que el pasto se ve amistoso para hacer la nota y damos pie. El reportaje duró casi dos horas, Guillermo tenía un ensayo con la banda y ya estaba llegando tarde; la buena charla había derretido el tiempo. Aquí les compartimos una parte de este diálogo imperdible.

P: ¿Cómo se relacionan ustedes con la autogestión?

G: Nosotros la vivimos la primera vez asociada al punk, después descubrimos que estaba también en el movimiento anarquista de principios del siglo XX. La idea de Anarquía que escuchamos por primera vez con bandas como los "Pistols", para nosotros tenía un sentido constructivo. La posibilidad de tener tu propia prensa con los fanzines, o grabar tus propios discos; lo principal era la fuerza motivacional que nos impulsaba a hacerlo, por fuerza de voluntad. Creo que eso se mantiene hoy en "Eterna", es algo que la banda se propone como un objetivo y me atrevería a decir que contrariar esa filoso-

fía sería absolutamente contraproducente, no nos reconoceríamos en otro terreno de trabajo ni de manejo de conceptos. La banda es como un integrante más, creo que la gente eso lo comparte, lo siente y lo acompaña también. Ahora estamos cumpliendo 25 años, y muy acostumbrados a una forma de funcionar, de hacer; todos vivimos de otras actividades, no buscamos hacer dinero con la banda, lo que sí se plantea es cubrir gastos.

P: Vos contabas que estas ideas las empezaron a conocer en espacios como la FLA, La Biblioteca José Ingenieros, la FORA, pero ¿hay alguna raíz anterior? ¿Tienen alguna influencia familiar?

G: No, en mi caso ninguna, aunque pienso que puedo encontrar una conexión entre algunos aspectos del anarquismo y el cristianismo, porque yo iba a la iglesia de chico. Hay algunos trabajos sobre eso, sobre todo en el caso del anarquismo español o italiano, en relación al sentido de justicia, o algunos párrafos del evangelio, sobre todo el nuevo testamento, en algunas acciones de Jesús también. Te cito una, que siempre me ha llamado la atención, el segmento donde Jesús se enoja dentro del templo con los mercaderes, es una de las pocas acciones donde rompe todo y los expulsa del templo. Yo siempre citaba esa parte, de chico. Por otro lado, tal vez también fue la influencia





a Zitarrosa, lo que dice, los poemas, fue muy fuerte, nosotros estábamos en contacto con pibes de nuestra edad que tenían bandas en Uruguay, los Pirexia por ejemplo, y ellos nos fueron explicando: esto es Zitarrosa, esto es Viglietti, esto es Araca la Cana, esto es el Frente Amplio, esto es Artigas, todo eso vino ahí en ese momento. En el 2000

de mi vieja, que siempre nos dejó ser como queríamos, con mucha libertad, sobre todo en cuestiones más bien estéticas. Todos los hermanos tenemos vetas artísticas, mi hermano mayor es artista plástico, es el que hace todos los diseños y la serigrafía en los discos de Eterna, fue surgiendo naturalmente, no es que en casa nos inculcaran el arte y mucho menos la música. Mi hermano era de ir a Cemento, y de venir cagado a palos por enfrentarse con skinheads, era toda una aventura venir a capital y volver, yo escuchaba todo eso.

P: Hay muchas referencias en Eterna a otros estilos musicales, como Zitarrosa, Viglietti o Jara, una gran relación con las letras, pero una distancia enorme en lo musical, una mezcla muy interesante ¿Cómo lo explicarías?

G: Mirá, nosotros hasta el año 99 cantábamos en inglés, los tres primeros discos están en inglés y en el año 99 me regalaron un cassette que tenía de un lado un disco de Loquero y del otro lado tenía "Guitarra negra" de Zitarrosa, pero no estaba nominalizado, no sabía lo que estaba escuchando, en ninguno de los dos lados. Loquero me parece una de las bandas más transparentes que persisten, verdadera y anarquista, Chari es un superlativo en cuanto a poesía, en cuanto a tormentos y claridad para expresar sentimientos y pensamientos. Cuando descubrí

sacamos "A los que se han apagado" donde ya tengo un montón de Zitarrosa, Viglietti, Yupanqui, y lecturas de Rodolfo Gonzalez Pacheco, ese disco está inspirado sobre todo en el tomo II de Carteles. Pacheco me parece un exponente del anarquismo gaucho, un resultado que refuta a aquellos que dicen que el anarquismo viene de los barcos. **Para mí es como un Príncipe Kropotkin de las pampas.** Lo sigo leyendo en el presente. Otro es Amanecer Fiorito que es una referencia de pluma autóctona del anarquismo, y en el caso del negro Fiorito bastante sui generis. Tuve el inmenso honor de haber compartido muchos momentos con él, sé lo disruptivo que era, necesario para el anarquismo, una mirada crítica, era la percepción que yo tenía en el momento, absolutamente consecuente, un obrero soldador, mulato, boxeador amateur, trabajador del puerto, hijo de anarquista

A: ¿Toman dimensión de cómo la banda impulsa a otras personas a crear o accionar siguiendo las mismas ideas?

G: Nos pasa porque tenemos devoluciones de esas cosas. Por ejemplo hace tiempo una compañera que escribió un libro se acercó en un concierto y me dijo: che mirá, Eterna tiene un montón que ver con esto. **Uno no termina de trazar muy bien el circuito de cómo fue, pero evidentemente el resultado es que finalmen-**



te el proyecto destiló en algún lado lo que queríamos transmitir, eso dio sus frutos y la gente lo retribuye compartiéndote lo que hace, lo que piensa, y que Eterna muchas veces tiene una canción para algún momento... Es verdad que habla de muchos problemas históricos o actuales, también acerca visiones. Cada tanto nos gusta mandar algunas acciones concretas de intervención práctica pero tampoco queremos estar en todas las barricadas. **Donde más lo noté en los últimos tiempos fue justamente en la revuelta popular de Chile, donde un montón de gente me mandó registros fotográficos de personas marchando con pancartas que tenían letras nuestras.** Me parece positivo si acompaña y da esperanzas sobre todo.

A: ¿Qué palabras desde la parte productiva les podrías dar a quienes buscan compartir lo que hacen?

G: Creo que lo más importante es creer y soñar bien fuerte. Hay que tener perseverancia también y tratar de clarificar los objetivos para no frustrarse. Después depende mucho de los objetivos que tenga cada uno.

P: ¿Y cómo manejan el tema del éxito? ¿No se termina idealizando a la banda o realizando una especie de culto a la personalidad que es difícil de evitar?

G: En nuestro caso, te soy totalmente honesto,

no nos sucede, tengo una relación fantástica con la gente, **a mí me pasa que alguien me saluda o me grita desde un bondi y siempre es gente del mundo del trabajo y eso es algo que amo**, un cafetero, un farmacéutico, o el otro día me gritaron desde un camión recolector de residuos ¡Aguante Eterna...! eso me parece fantástico. Me parece que la gente que va a ver a la banda siente como es el palo y tiene idea de poder conversar, de saber que somos uno más, en definitiva. No hay culto a la personalidad, en Eterna ves que los discos a gatas tienen una foto nuestra, igual que los videos, nosotros tratamos todo el tiempo de no aparecer, las fotos que hay son contadas, la última foto que tenemos tiene cuatro años mínimo, todos los registros son en vivo, nada producido.

P: En los últimos años hubo muchas denuncias de abusos. ¿Cómo lo vivieron ustedes, en relación a grupos que conocen, o a ustedes mismos?

G: Fue de alto impacto para todos, y también un refuerzo en el cambio de prácticas y en el imaginario social, porque hasta en las letras tenías un destrato, hablando estrictamente de cuestiones de género. A nosotros, como a muchas otras bandas, nos fortaleció la mirada que nos dio haber transitado la escena anarca en la década del 90, donde habíamos escuchado ha-

blar de antisexismo, desde la existencia de periódicos como "La voz de la mujer", hasta cuestiones ligadas a debates anti especismo. No creo que tengamos inmunidad diplomática, pero sí me parece que habíamos construido ciertas defensas que nos permitieron transitar de otra manera, entonces cuando el rock iba para un lado, todo esto fue



casi como un satélite que iba por otra galaxia y no solamente por cuestiones de género, sino por un montón de cosas más. Entonces, no descarto que haya situaciones individuales y que hayan podido existir en el movimiento, no quiero idealizar, pero sí me parece que hubo un marco que nos permitió a nosotros ubicarnos de otra manera, con otras prácticas.



A: ¿Cómo han vivido el cambio de hacer en algún momento un cassette o difundir a través de un disco colaborativo, al día de hoy grabar una canción en plataformas digitales o hacer un video que después suben a redes?

G: Estamos siempre dispuestos a innovar, Eterna editó de todo: cassettes, CDs, vinilo también, DVD; en ese aspecto somos bastante amigables con los formatos, ahora terminamos volcándonos por el vinilo. Hoy la opción está siendo editar, subir las cosas digitales por un lado y editar directamente en vinilo. Ahora estamos editando unos simples y, si todo sale bien, a principios del año que viene saldría el disco. Todo eso en algún momento va a salir en formato físico pero en vinilo. Nos entusiasma que alguien pueda tener la obra así porque entre otras cosas se aprecia mucho el arte de tapa. Mucha gente lo compra aunque no tiene bandeja para escucharlo y se lo queda por si alguna vez, o para tener la obra. En cuanto a la realización de videos lo hacen por lo general amigxs nuestros a quienes les pedimos especialmente.

A: ¿Cómo se organizan para componer y cómo hacen para fusionar todo?

G: **Todos hacemos melodías** y a partir de ahí las vamos tocando. Se toca mucho, se hacen

muchas canciones y después se tamiza. Hay canciones que nunca se terminan haciendo, algunas incluso con letra, pero muy pocas. Por lo general son bases que quedan ahí y que mueren, que no nos convencen y tenemos que intentar estar todos convencidos de que nos gusta y nos divierte tocarlo, entonces eso es un punto. Las letras las hago yo solo, pero ahora estamos pensando en hacer una composición colectiva, estaría bueno hacerlo entre todos. No es casualidad que el último disco sea de 2014, yo estuve cinco años sin escribir, hasta que arranqué.

P: ¿Por qué te tomaste un descanso en componer?

G: Porque suelo volcar cuestiones que resulten significativas y movilizadoras, y entonces...es raro que encuentres una letra alegre, menos algo hecho en joda, solamente frente a lo que me moviliza empiezo a volcar. La muerte de mi amigo Danilo, por ejemplo, de una banda como Os mocos que es recontra significativa para el movimiento. Eran de Bragado, donde además sucedió el proceso de los presos de Bragado, como un hierro marcado a fuego, **o la leyenda del potro de Bragado, que no se quiere dejar domar y entonces se tira por un barranco, para no perder la libertad.** Todo eso venía con Os mocos, y Danilo se murió tocando, en un pueblo, a las tres de la mañana. Dije, tengo que tributar a este cha-



bón, que lo conozca todo el mundo, si ya más o menos lo conocían, ahora más.

A: ¿Cómo viven este momento de tocar en un estadio? ¿qué sienten?

G: Estamos muy contentos, hemos visto un montón de bandas ahí, sabemos lo que significa el lugar, la cantidad de eventos inolvidables que nosotros mismos vivimos porque se dieron ahí. También que voy a estudios a grabar pensando que ahí estuvo la voz de Yupanqui, de Zitarrosa, Vinicius de Moraes, algo de esas partículas está en este lugar. **En Obras pasa lo mismo, es un lugar precedido por Joey Ramones, los Pistols, Sumo, Las Pelotas, todas bandas que me encantan. Me gusta tener una percepción consciente del momento que estoy viviendo en ese sentido y lo gozo porque creo que es una gracia de la vida que me esté sucediendo eso, lo tengo que disfrutar y tengo que transmitir esa alegría.** En definitiva muchos vienen a compartir eso, es una bendición que la gente cante las canciones, que te exprese su cariño. Es casi vampiresco porque hay un montón de energía que vos absorbés y te vas cargado de... amor! Y más cantando, cantar es liberador, uno va, expresa todo eso que lo visitó, lo comparte, lo ofrenda, y tiene esa respuesta, ¿que más querés? Estamos muy conscientes de cómo lo vamos a disfrutar.

A: ¿Alguna vez pensaron que no podían seguir más con la banda?

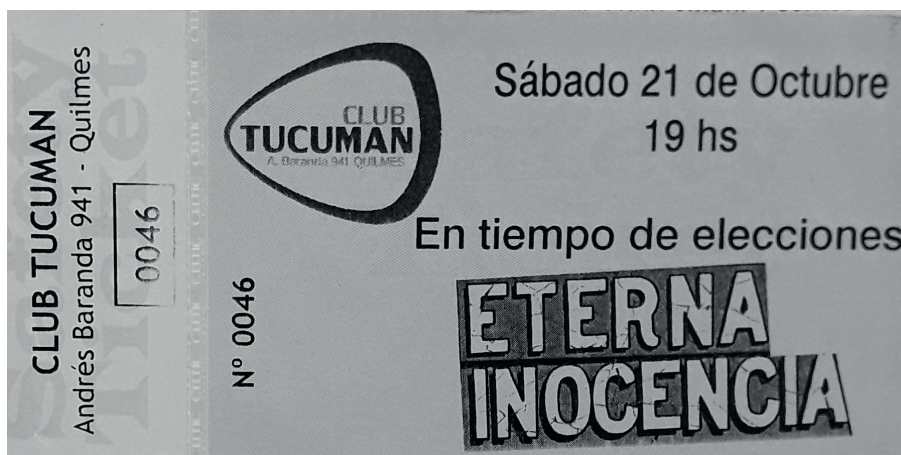
G: Me pasó un par de veces. De decir: no, estoy cansado, pero ¿sabés qué?; el día que lo diga quiero que sea el día que deje de tocar. Como que diga, no quiero colgar los botines, siempre se lo digo a Roy. Otros compañeros se fueron bajando, vienen todos a Obras, todos los que tocaron, porque esto es la punta del iceberg de todo el esfuerzo puesto desde un principio. Están con nosotros también, más allá de los caminos que hayan tomado es algo que podemos disfrutar todos los que estamos ahí, no solamente los que estamos ahora.

A: Han lanzado varios discos, tocaron en muchos lugares, llenaron teatros y próximamente se viene el estadio; tocaron con varias bandas y también son influencia para distintos artistas y gestores culturales de todo tipo, ¿tienen algún pendiente como banda? ¿como grupo de amigos?

G: No, te soy honesto, yo siempre digo lo mismo, entre el 97 y el 2000 cumplí mi propósito, tocar en una banda, grabar, que lo hice en el 97, cuando grabamos *Días tristes* en un estudio de grabación y girar, que empecé a hacerlo también en el 97, todo lo que vino de ahí para adelante para mí es todo yapa, no siento que tenga ningún pendiente en ese sentido, seguimos disfrutando lo mismo, quizá a mayor dimensión pero están recontra cumplidos los objetivos de la banda.

P y A: Estamos muy agradecidos por esta charla ¿Te gustaría agregar algo más?

Agradecerles y decirles que estoy re contento de poder compartir este espacio con ustedes, sobre todo viniendo de la FLA, que es un espacio al que le tengo un montón de cariño y que sigue siempre estando ahí de alguna manera para marcarnos el camino. La última vez estuve en el archivo.





autogestión

aunque la palabra autogestión irrumpe en el discurso revolucionario a partir de la década de 1950, podemos encontrar sus raíces en las propuestas anarquistas, desde el siglo XIX.

En esta sección de *El Libertario* aportamos algunas reflexiones sobre la autogestión y compartimos algunas experiencias que intentan transitar este camino de horizontalidad, autonomía, solidaridad, aprendizaje e insumisión.

autogestión y revolución

por pmp



La palabra autogestión merece que hagamos un esfuerzo hacia su definición si queremos relacionarla con una transformación revolucionaria de la sociedad. En especial, si tenemos en cuenta que es manipulada por los más diversos sectores: la Falange Auténtica española la reivindica, el Movimiento Cultural Cristiano publica una revista llamada Autogestión y hasta el Movimiento Capitalismo Consciente propone cambios en el rol de las jefaturas de las empresas, el trabajo en equipo y la “autogestión” para motivar la creatividad y la pertenencia de los trabajadores.

Podemos encontrar, en muchos discursos, que los rasgos cuestionadores y rupturistas de la autogestión son eliminados, mezclados y confundidos con la cogestión, la iniciativa empresarial o la política subsidiaria del Estado

Los proyectos autogestionados sufren -al igual que todo intento de subvertir la realidad- una feroz represión cuando consiguen acumular una fuerza relevante. Pero, simultáneamente, el capitalismo despliega su habilidad para deglutir la idea, resignificarla y utilizarla.

Las preguntas de Bakunin son fundamentales entonces si nos interesa que los intentos autogestivos no queden como utilería: “¿Queremos la emancipación completa de los trabajadores o solamente la mejora de su suerte? ¿Queremos crear un mundo nuevo o enyesar el viejo?”

La autogestión en términos anarquistas se define por dos aspectos: la ausencia de gobierno, es decir, de jerarquías en la organización social -cuyo modelo opuesto es el Estado- y la colectivización de los medios de producción, para eliminar la explotación y la apropiación de la riqueza por unxs pocxs.

Ideas fundamentales de la autogestión, como la eliminación de la mano de obra asalariada -forma que adquiere la explotación en el capitalismo- pueden rastrearse en las resoluciones del primer Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores de 1866: “...hay un objetivo más elevado a alcanzar: la supresión del salario”. Y pueden encontrarse antes en las propuestas de Prohudon en 1848, cuando propiciaba la formación de federaciones de trabajadores/productores.

Christian Ferrer, por su parte, destaca la autogestión en los grupos de afinidad anarquistas, donde la amistad es un fundamento que escapa o se contrapone a la lógica jerárquica de mando, interés y ganancia capitalista

Todos esos fueron los caminos que comenzó a transitar el movimiento libertario, con sus sindicatos, ateneos, bibliotecas, publicaciones, escuelas y colectividades desde el siglo XIX, y que llegaron a su cúspide durante la Revolución Española.



Pero, ¿puede desarrollarse un proyecto verdaderamente autogestionado en el mundo capitalista? ¿Cuáles son sus limitaciones y contradicciones? ¿Cuáles son los problemas, amenazas y oportunismos que lo acechan?

No podemos desplegar en este artículo las reflexiones que muchxs hicieron a partir de estas preguntas, pero esperamos que el lector y la lectora sean motivados por ellas.

El capitalismo, periodo histórico complejo, estructura su funcionamiento con la formación de jerarquías en todos los ámbitos. Sectores sociales se imponen porque acumulan más: conocimiento, capital, mando.

Se trata entonces de destruir esas jerarquías, y el camino autogestionario es un intento por crear un embrión, un atisbo, una semilla, un espacio respirable, una reivindicación del costado posible que tiene el ser humano.

Surge contraponiéndose a la organización jerárquica, que articula la explotación asalariada; pero en su intento de persistencia, en el marco hostil del capitalismo, se enfrenta con fuerzas internas y externas que buscarán romper la igualdad pretendida, o se desilusionarán durante el esfuerzo por construirla y volverán al camino de la competencia.

Todo intento social que se pretenda autogestionario opera en un entorno capitalista donde tendrá que subsistir: un mercado en el que tendrá que vender, una productividad que tendrá que alcanzar para no autoexplotarse, una división del trabajo que deberá afrontar para hacerse viable. Y todo lo anterior intentando evitar que se formen divisiones jerárquicas y desigualdades que instauren nuevamente el poder y las ventajas de algunxs sobre otrxs.

Una sociedad verdaderamente autogestionada implica una ruptura revolucionaria con el mundo actual y todo proyecto aislado que busque la autogestión adolecerá de las contradicciones, las tensiones y los límites que impone el capitalismo. Entonces, si bien no podemos hablar de “verdadera autogestión anarquista” con un entorno que mantiene presionado nuestro

pescuezo, sí podemos trazar caminos, generar proyectos y crear relaciones que se cimienten en sus principios distintivos: sin jerarquías, sin trabajo asalariado.

En esta tensión, en esa contradicción propia del medio en el que buscamos desarrollarnos, está su posibilidad revolucionaria. Porque persistir en relaciones horizontales, solidarias e igualitarias es una travesía a contramano, un veneno mortal que viaja en las arterias del monstruo y cuyo desenlace dependerá de la dosis que se le aplique, del crecimiento de la autogestión, sí, pero unido y a la par, con el avance de la expropiación y el enfrentamiento con el capital global y su lógica.

Por eso, sabemos que el monstruo recurrirá a la violencia directa siempre que lo necesite y a la vez, que nunca desperdiciará su habilidad en el discurso, cambiando el sentido de las palabras, absorbiéndolas y mercantilizándolas.

Crear, como los viejos socialistas utópicos, que el crecimiento de la autogestión irá horadando pacíficamente al capitalismo hasta su caída se constata bastante ingenuo.

Pero también intuimos que la propuesta autogestionaria sigue siendo la tensión que pone en jaque los valores del capital, la relación comando-obediencia que lo articula y que lo hermana con la organización jerárquica del Estado.

Los proyectos autogestionados aislados no son la revolución, pero tienen elementos cruciales para ser parte de ella, sobre todo si se mantienen alertas y conscientes de que, al haber nacido en el capitalismo, también pueden operar como válvulas de escape o convertirse en meros gestores de lo existente.

Cautos con los interrogantes anteriores, transitamos la experiencia de construir estas excepcionales mezclas solidarias, sabiendo que son los espacios necesarios de creación, si repudiamos las relaciones jerárquicamente institucionalizadas, donde el poder, el salario, la ganancia y el consumismo son la expresión de quienes se apropian del trabajo ajeno.



El bienestar de todos como fin, la expropiación como medio

por **piotr kropotkin**
(extraído de *La conquista del pan*)

El pueblo sufre y se pregunta: ¿qué hacer para salir de este punto muerto?

¡Y bien! A nosotros nos parece que hay una respuesta a esta cuestión: reconocer y proclamar que cada uno, cualquiera que haya sido su lugar en el pasado, cualquiera fuese su fuerza o su debilidad, sus aptitudes o su incapacidad, tiene ante todo el derecho a vivir, y que la sociedad debe repartir entre todos, sin excepción, los medios de existencia de que dispone. ¡Reconocerlo, proclamarlo y obrar en consecuencia! Actuar de forma tal que, desde el primer día de la revolución, el trabajador sepa que una nueva era se abre ante él; que en lo sucesivo nadie se verá obligado a dormir bajo los puentes junto a los palacios, a permanecer en ayuno cuando hay alimentos y a tiritar de frío cerca de las tiendas de ropa. Sea todo de todos, tanto en realidad como en principio, y que se produzca al fin en la historia una revolución que piense en las necesidades del pueblo antes que en leerle la lista de sus deberes.

Esto no podrá realizarse por decretos, sino tan solo por la toma de posesión inmediata, efectiva, de todo lo necesario para la vida de todos; tal es la única manera en verdad científica de proceder, la única que comprende y desea la masa del pueblo. Tomar posesión, en nombre del pueblo sublevado, de los graneros de trigo, de los almacenes atestados de ropa y de las ca-

sas habitables. No derrochar nada, organizarse rápidamente para llenar los vacíos, hacer frente a todas las necesidades, satisfacerlas todas; producir, no ya para dar beneficios, sea a quien fuere, sino para hacer que viva y se desarrolle la sociedad. Basta de esas fórmulas ambiguas, como la del “derecho al trabajo”, con la cual se engañó al pueblo en 1848 y con la que se trata de engañarlo aún hoy. Tengamos el coraje de reconocer que el bienestar, ya posible desde ahora, debe realizarse a todo precio. Cuando los trabajadores reclamaban en 1848 el “derecho al trabajo”, se organizaban talleres nacionales o municipales y se los enviaba a trabajar duramente en ellos por unas pocas monedas diarias. Cuando reclamaban la organización del trabajo, les respondían: “Paciencia, amigos; el gobierno va a ocuparse de eso, por hoy acepten estos centavos. ¡Y después de cada jornada dedíquense a descansar, trabajadores esforzados, ya bastante tienen con el cansancio de toda una vida!”. Y entretanto, se apuntaban los cañones, se convocaban hasta las últimas reservas del ejército, se desorganizaban a los propios trabajadores por mil medios que los burgueses conocen perfectamente. Y cuando menos lo pensaban, les dijeron: “¡O se van a colonizar África, o los fusilamos!”. ¡Muy diferente sería el resultado si los trabajadores reivindicasen el derecho al bienestar! Si proclamasen su derecho a apoderarse de toda la riqueza social; a tomar las casas



e instalarse en ellas de acuerdo con las necesidades de cada familia; a tomar los víveres acumulados y consumirlos de forma tal que pudieran conocer la satisfacción tanto como conocen el hambre. Si proclamasen su derecho a todas las riquezas, y conocieran lo que son los grandes placeres del arte y de la ciencia, tanto tiempo acaparados por los burgueses. Y que al afirmar su derecho al bienestar declararan, lo que es más importante, su derecho a decidir por ellos mismos en qué ha de consistir ese bienestar, lo que es preciso para asegurarlo y lo que, en lo sucesivo, deberá abandonarse como desprovisto

de valor. El derecho al bienestar es la posibilidad de vivir como seres humanos y de criar a los hijos de forma de hacerlos miembros iguales de una sociedad superior a la nuestra, mientras que el derecho al trabajo es el derecho a continuar siendo siempre un esclavo asalariado, un hombre de labor, gobernado y explotado por los burgueses del mañana. El derecho al bienestar es la revolución social; el derecho al trabajo es, a lo sumo, un presidio industrial. Ya es tiempo de que el trabajador proclame su derecho a la herencia común y que tome posesión de esta.



la bachiverdulería

La Bachiverdulería es un nodo de consumo en el barrio de Barracas, donde se pueden encontrar verduras, frutas, harinas, yerbas, quesos, envasados, artículos de limpieza, libros y otros productos de la economía social y solidaria. Bachiverdulería porque nació y funciona ligada a la ELC. Distribuimos, por ejemplo, bolsones de verdura de estación a través de un proyecto de extensión de la UNQ (Mercado Territorial) que pone en contacto de manera

directa a productores y consumidores. También los productos que distribuye una cooperativa de trabajo (Puente del Sur) que comercializa la producción de

más de 20 proyectos autogestivos. Los productos de una granja, los alimentos elaborados de otras cooperativas y emprendimientos locales como Karu. El precio de los productos que vendemos lo llamamos “precio justo” porque son los productores y cooperativas de distribución quienes dicen cuánto vale cada producto. En el caso del bolsón de verduras se fija en asambleas donde participan todos, consumidores incluidos. Esto es, cuánto les costó hacerlo y que llegue a La Bachiverdulería, por supuesto teniendo en cuenta el valor del trabajo autogestivo que todo esto requiere. Sobre ese valor acordamos

un porcentaje que cubriría el trabajo de quienes coordinamos la comercialización en el nodo. Lo que recaudamos por este trabajo lo cotizamos a la ELC. Así, son muchos los sentidos que este proyecto tiene. Uno es transformar nuestro trabajo como coordinadores en dinero, que nos permite cubrir una parte de los gastos de mantenimiento del espacio. Aquellos que no podemos más que comprar en “el mercado” como el alquiler, los servicios de luz, agua etc.

Otro aspecto fundamental del nodo es promover el comercio justo. Esto supone ver productos del trabajo de personas y no una mercancía, consumir conociendo qué,

dónde y cómo se produjo, cómo se establece su valor etc. Hacer visible el circuito de producción y distribución de alimentos nos permite apoyar el trabajo autogestivo de quienes hacen a diario nuestros alimentos y evitar que el precio de su trabajo/producción lo ponga “el mercado”; que no es ninguna mano invisible sino capitales que pueden acopiar o inundar de producción para modelar el precio. También saber quién hizo y cómo hicieron nuestros alimentos visibiliza el trabajo que parece el menos valioso para el “mercado”, pero que le ponen el nombre de “esencial” cuando el COVID19 nos



pone en cuarentena a toda la población. Quienes coordinamos el nodo también somos parte del grupo de lectura que funciona en el mismo espacio, allí leímos a Reclus y a Kropotkin entre otros. Este fragmento del prólogo de Reclus a *La conquista del pan* sintetiza nuestra visión y pensamiento:

“Desde el primer capítulo de su obra, el autor enumera las inmensas riquezas que ya la humanidad posee y el prodigioso equipamiento en máquinas que ha adquirido gracias al trabajo colectivo. Los productos obtenidos cada año serían

ampliamente suficientes para proporcionar el pan a todos los hombres; si el capital enorme de ciudades, fábricas, de medios de transporte y de escuelas devienen en propiedad común en lugar de ser aprisionadas en propiedades privadas, el bienestar sería fácil de conquistar: las fuerzas que estén a nuestra disposición serían aplicadas, no a trabajos inútiles o contradictorios, sino a la producción de todo aquello que el hombre necesita para su alimentación, su alojamiento y sus ropas, para su confort, para el estudio de las ciencias, para la cultura y el arte.”

la escuela libre de constitución

por carricaburú

*¿Quién debe decidir cuál es la verdad y cuál el error?
¿Fundaremos entonces un ministerio de educación pública, con sus profesores autorizados, los libros de texto admitidos, los inspectores de escuelas, etc.?
¿Y todo ello en nombre del pueblo?*
Errico Malatesta

El peso de esta idea libertaria sobre la educación oficial parecería pulverizar en dos líneas cualquier expectativa sobre los beneficios sociales de la escuela. Sin embargo, el sistema formal estatal de educación iba a crecer durante todo el Siglo XX como una hidra, desarticulando saberes y capacidades sociales con mayor profundidad que la soñada por cualquier príncipe absolutista en el pasado.

Pasaría más de medio siglo hasta que la academia, forzada por una sociología radical que abría paso al Mayo del 68, lograra sistematizar el rol oculto de la escuela, al descubrir “... el lazo estadístico entre el origen social y las

tasas de escolarización para mostrar que el sistema de enseñanza favorece a aquellos que, por su origen de clase, son los mejor dotados en capital cultural. La aparente neutralidad de la escuela les permite transformar diferencias sociales en diferencias escolares, haciendo pasar por ‘dones naturales’ propiedades adquiridas en su medio familiar. En una sociedad donde la obtención de privilegios sociales depende cada vez más de la posesión de títulos escolares, esta ideología del ‘don’, por la cual aquellos que ‘heredan’ se convierten en aquellos que ‘merecen’, cumple una función esencial de legitimación del orden social”³

Ahora estaba dicho en la academia lo que siempre habían sostenido los pensadores libertarios en la calle y en la barricada: que el sistema de enseñanza reproduce la dominación social y que debe ser combatido.

3. *Rapport pédagogique et communication*, Pierre Bourdieu, Jean-Claude Passeron y Monique de Saint-Martin. París-La Haya, Mouton, 1965.





La Escuela Libre de Constitución

Con esa fuerza y convicción surgieron aquí las “escuelas racionalistas”, acompañando el auge del movimiento anarquista local y, aunque esas experiencias educativas libertarias quedaron circunscriptas principalmente a las tres primeras décadas del siglo XX, la enorme convicción originaria permitió que su espíritu combativo subsista hasta hoy.

La Escuela Libre de Constitución porta ese bagaje. En lo general, su origen está asociado a aquellas luchas universales y, en lo particular, al surgimiento de los bachilleratos populares.

Estos aparecen en un contexto de profunda incapacidad de la educación pública para incorporar y contener a un creciente número de estudiantes que no podían ser “normalizados” por razones económicas, afectivas, de género, ideológicas u otras.

La escuela Libre de Constitución -ELC- comienza a pensarse en 2007, tras la propuesta de

un grupo de educadores⁴ que se acercaron a la Federación Libertaria Argentina -FLA- con el proyecto de formar una escuela.

Los debates que dieron forma al proyecto se polarizaron en dos posturas: una, mayoritaria, que sostenía la necesidad de desescolarizar, y otra que proponía crear una escuela basada en una ideología libertaria pero que otorgara un título oficial, lo que la convertiría en la única opción en conjugar una formación en valores autogestivos y contraculturales, y el acceso, opcional, al título,⁵ como herramienta de la que cada estudiante dispondría según su propio criterio.

Este proyecto tuvo continuidad y en 2008 comenzó a funcionar en el espacio de la FLA, barrio de Constitución, que condensa una profunda conflictividad social. Posee cualidades de escuela libre porque no se impone un modelo único de contenidos, ni una ideología, ni una

4. Entre ellos Martín Acri y María de Carmen Cáceres, interesados en la educación libertaria y participantes en el ya existente bachillerato popular en IMPA.

5. Perito auxiliar en desarrollo de las comunidades. El plan establece 25hs. semanales de cursada y nueve materias por año.



pedagogía única; es autogestionada, ya que sus integrantes decidieron no recibir subsidios ni sueldos del Estado; es horizontal, porque no hay cargos jerárquicos y se toman decisiones en asambleas de profesores, de estudiantes y mixtas;⁶ y es popular, porque se trabaja en parejas o grupos pedagógicos y se intenta situar el conocimiento a partir de las necesidades e intereses de los estudiantes.

La ELC comenzó funcionando sobre moldes institucionales existentes, como la división por años y materias, pero tiende a trascenderlos y construir nuevas lógicas. Es un ensayo permanente. Por ejemplo, el disfrute del espacio, la convivencia entre quienes la integran y los proyectos en común, tienden a eliminar la obligatoriedad de asistencia y reemplazarla por el placer del encuentro y el sentido de pertenencia.

El no aceptar financiamiento del Estado fue uno de los principales ejes de discusión y disidencia en la Coordinadora de Bachilleratos en Lucha, a la que estaba integrada. La interacción en este espacio fue muy valiosa en la etapa de formación de la ELC y, en gran medida, el intercambio de ideas y el apoyo en la lucha posibilitaron la consolidación del proyecto de la escuela. Pero a partir de 2011, los esfuerzos de la Coordina-

dora por acceder a fondos y espacios dentro del Estado, tornaron incompatibles los dos espacios. Varios bachilleratos se apartaron y también la ELC.

Sin embargo, ese año fue de gran convocatoria y participaron 60 profesores. Este crecimiento acelerado de la ELC se vio muy afectado en 2012, cuando el local en el que funcionaba fue ocupado violentamente por un grupo que expulsó al resto de los proyectos que allí se desarrollaban.⁷

Al año siguiente la ELC comenzó a funcionar en un nuevo local compartido con la FLA, donde aún continúa.

El poder estatal y su despliegue de recursos económicos y simbólicos, fuerza a muchos educadores a plantearse el dilema de transformar la realidad dando batalla dentro del sistema educativo público o construir por fuera, en condiciones materiales más precarias. Frente a esto, la ELC es un ejemplo contundente de que solo la segunda opción aporta, a quienes la transitan, una experiencia de horizontalidad y construcción colectiva que permite el surgimiento de

6- "Esas escuelas no deberán hacer la más mínima aplicación del principio de autoridad. No se sabrá quiénes son los alumnos o los profesores, el pueblo acudirá libremente para adquirir, si lo considera necesario, una instrucción libre, y donde los asistentes, ricos en experiencias, enseñarán muchas cosas a los profesores encargados de aportarles el conocimiento que les falta", Mijail Bakunin, *Escritos de filosofía política*, vol. 1, compilado por G. P. Maximoff, ed. Alianza, Madrid 1990, p. 109. Extraído de "El imperio látigo-germánico y la revolución social"

7. Bachillerato, apoyo escolar, merendero, Biblioteca Archivo de Estudios Libertarios, editorial Reconstruir, Difusión Anarquista y Centro de Investigación y Estudios Sociales Libertarios



una subjetividad revolucionaria en las prácticas cotidianas y en las reflexiones generales sobre la realidad. Ilustramos esto con fragmentos del testimonio de dos egresadas de la ELC: “Cuando llegué a la escuela no entendía cómo funcionaba, quería exigencia, quería que me pusieran notas, quería exámenes. Tampoco entendía por qué nosotros teníamos que limpiar la escuela.

Ahora me doy cuenta que yo venía del individualismo, de la competencia, y no podía entender que los profesores se tomaran tanto tiempo para que todos pudiéramos comprender algo. En la escuela se crean vínculos que no son institucionales, son personales. Se toma en cuenta a cada uno de nosotros, con sus diferencias, quienes somos, de dónde venimos, las condiciones. Pude conocer la lucha de género, también ver la historia desde otro punto de vista y cuestionar un montón las cosas. Aprendí valores y una forma de vida solidaria.”-Florencia-: “Se creó enseguida un clima muy solidario y contenedor entre los estudiantes y con los profesores. Los temas que estudiamos los vimos desde varias visiones, no como un solo cuento, había debate para que pudiéramos pensar. También me parecían buenas las asambleas. Yo participaba mucho. Yo comencé a ir a la escuela cuando mi hija tenía un año y varias veces iba con ella, igual que Flor que llevaba a su hija recién nacida. La escuela me dio mucha fuerza para pelear y



crecer, para darme confianza. Cuando estaba en el Hogar no veía mucha salida, ni me motivaba, y me decía a mí misma que si no salía a trabajar o a estudiar, solo me quedaba prostituirme, la ELC me dio herramientas y fuerza para en-

frentar y cuestionar. Yo no quiero ser exagerada, pero para mí, el Bachi fue poder sacarme una venda de los ojos, poder leer un diario, ver un noticie-

ro o escuchar sobre política y entender lo que están hablando. Más allá de los contenidos, nos enseñaron a pensar”-María Sol-.

La escuela hoy

¿Qué hacer? Educarnos y educar. Todo se reduce al libre examen.

¡Qué nuestros niños examinen la ley y la desprecien!
Rafael Barret

La ELC propone sentir vivencialmente que la autogestión funciona y no es necesaria la dependencia del Estado, y que esa vivencia determina en nosotros una transformación profunda y rápida en la percepción de la realidad y del sentido del orden social.

A pesar de las dificultades, o gracias a ellas, la Escuela Libre de Constitución continúa aportando su esfuerzo para transformar la sociedad. Un esfuerzo que trasciende el tiempo, porque se realiza en el presente, se nutre en la historia y se disfrutará en el futuro.



apoyo escolar

por amerindia y clavelito chino

Angelo (10) me pide: “Profe, buscame como se dice ‘te quiero profe’ en chino”. Con esmero copia cada garabato desde la pantallita del teléfono y queda satisfecho. Al rato entra al cuartito la otra profe que, desprevenida, baja de su nube de matemáticas y mira lo que con una sonrisa el pequeño le muestra en el pizarrón, ignorando que ella entiende mandarín. “Woai ni, lao sh” lee ella y se asombra del mensaje, y él se asombra de que ella sepa. ¡Ay! si pudiera me guardaría el brillo en los ojos de los dos en una cajita de fósforos junto a todo lo importante.

Apoyo escolar es un espacio integrado por niñxs y adolescentes de entre 7 y 15 años y quienes nos ofrecemos a ayudarlx en sus tareas, además de incontables personas que se suman contribuyendo con comida para la merienda.

Hace años lxs niñxs copan el horario de los viernes de 19,30 a 21.30, un horario en que no hay otras actividades y lxs estudiantes tienen lugar para ser lo que muchas veces no se les permite en la escuela o en sus casas. Hacemos la tarea, merendamos y hacemos algún juego si queda tiempo. Además de resolver los deberes de la escuela, el Apoyo intenta ser una red de contención para quienes se acercan. Todxs intercambiamos, todxs proponemos, nos nutrimos y aprendemos a la vez; no hay un alguien “más apto” para iluminar a nadie.

Como educadoras proponemos una forma de estudio fuera del verticalismo, ofreciendo guía o apoyo en lo que sea dificultoso pero intentando que cada unx se vea a sí mismx como estudiante en vez de alumnx. Así cada unx puede hacerse responsable de su tarea, a la vez que refuerza la confianza y autonomía. Son ellxs mismxs quienes plantean la dinámica de grupo por medio de asambleas, establecen acuerdos de convivencia y resuelven los pequeños conflictos que puedan surgir entre ellxs.

En ocasiones planteamos debates de actualidad tratando de problematizar temas del día a día y dejando libre a cada unx para aportar su opinión y perspectivas sobre el asunto. Más que nada lxs adolescentes aprovechan y disfrutan los debates para intercambiar posturas, siendo muchas veces ellxs mismxs quienes proponen el tema a abordar, como la implementación de la E.S.I. (Educación Sexual Integral) en sus escuelas o el debate por el proyecto de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

A menudo, y en especial en los meses de calor, la jornada del Apoyo concluye en la vereda, dibujando con tizas de colores las baldosas del barrio. Pequeña y potente afirmación de pertenencia a la esquina que quienes transitamos la Federación sentimos nuestra; manifiesto de que allí la infancia juega, aprende, vive.



Si querés sumarte al grupo, escribinos a flaasambleapermanente@gmail.com



encuentros de lecturas anarquistas

Una tarde de octubre, luego de una asamblea, distintos compañeros encontraron en la biblioteca de la FLA una hermosísima edición del libro *Evolución y Revolución* de Eliseo Reclus. Para las personas que estábamos mirando la biblioteca, el autor y el libro eran desconocidos, pero fuertemente llamativo. En esa coincidencia se pensó comenzar una serie de encuentros de lectura los domingos a la tarde para conocer y discutir esta obra. Y se pasó octubre y el resto del año con una participación muy escasa. La vorágine del fin de año nos superó y suspendimos definitivamente.

Alrededor de febrero, se fue corriendo la voz de esos encuentros fallidos y de lo que parecía contar la obra, hasta contagiar a varias personas. Se formó así, un grupo dispuesto a sostener la propuesta encontrando su lugar los miércoles a las 20:30hs. Este grupo de personas pensó el qué, el cómo y el para qué, sin perder la impronta de la improvisación.

Su objetivo fue y es generar un espacio para conocer y difundir el pensamiento Libertario/Anarquista, y a la vez que sea un lugar de encuentro entre personas.

Queríamos y queremos que ese espacio no sea un taller, un lugar de enseñanza jerarquizada, no buscábamos una especialista en tal o cual autor o tema que nos venga a explicar lo que estamos leyendo. Creemos que el aprendizaje es con otro, a través de la discusión y el intercambio de ideas. Nadie está obligado a leer ni a opinar. Pero si te dan ganas, lo haces y ya.

Y así fue que recomenzaron los encuentros de lectura con Reclus. Una compa de la editorial Reconstruir se ocupó de conseguir copias para quien los quisiera. Otros traían algunas galletitas o bebida. Un día llegaron quesos y vino.

Nos habíamos propuesto leer de a un capítulo, pero casi siempre terminábamos leyendo dos. Y en el medio de la lectura, sin previo aviso, algune mete opinión que a veces es continuada por el resto del grupo y comienza la charla, que culmina cuando ellos mismos se llaman a lectura. “Que me hace acordar a tal cosa”... “que esto podría entenderse también con lo que pasa en”...

Comienza algune que se propone a leer y en algún momento pide que alguien lo suceda en la voz, o alguien lo interrumpe para continuar.

Bastó este primer libro para que este grupo de personas se auto-organizara.

Concluimos Reclus y el grupo tenía las ganas y la necesidad de continuar y expandirlo. Nos reunimos a cenar y a asamblear sobre la continuidad. En la mesa estaban Bakunin, Emma Goldman, Kropotkin, Chomsky, Ferrer i Guardia, Úrsula LeGin, entre otros. Todos queríamos leer algo distinto y a la vez en completa concordancia con la propuesta de otro. Se proponían cosas que ya habíamos leído por separado, y otros no lo habían leído, por el simple y hermoso hecho de compartir la lectura y discutirla con el resto del grupo que parecía tan a fin.

Luego de mucha charla y controversia decidimos leer a Malatesta. Se consensuó también preparar cenas para antes o después de las lecturas. Se discutió sobre abrir o no el grupo a gente desconocida. Una hacia el flyer, el otro publicaba, todos difundíamos, otros buscaban las copias.

El boca en boca tuvo su mérito y el grupo de participantes aumentó a 15. Varios de estos que llegaron no permanecieron mucho tiempo. Algunos les hablaban a los compas de la FLA para que la actividad sea más guiada y que haya una



escritura final obligatoria. A lo que les compas decían que eso lo tenían que proponer al grupo y ellos, todes, decidirían.

Terminamos Malatesta luego de dos meses de discusiones con el autor y el transcriptor de los textos, y nos autoconvocamos a continuar con otro autor. Este nuevo grupo estaba conformado por estudiantes y profes del bachi, compas de la FLA y ami-

gues de les participantes. Todes ellos juntos decidieron leer *La conquista del pan* de Kropotkin, hacer fotocopias si no alcanzaban los libros, traer algo para compartir y armar cena después de la lectura, convocar por redes sociales a nuevxs participantes, hacer una vaquita para la garrafa. Alguien dijo “Ponele nuestro loguito al flyer”; no era un compa de la FLA, sino otra persona que entendía que todas esas personas ahí, eran parte de un grupo. La otra persona entendió el mensaje y le agregó una A con un libro.

Este grupo de gente, sin planearlo, se había convertido en un grupo autosuficiente, con iniciativa, con horarios y espacios determinados, con voz colectiva y horizontalidad. De ahí en más, quedó explícito, que ese espacio sería de construcción y toma de decisión colectiva de quienes participasen. Y así quedó Les Reclusxs o Reclusxs o Encuentros de lectura Reclusxs.

Y así fue. El kropo, al igual que Reclus, nos inundaba de entusiasmo y apoyo mutuo en su

poética retórica revolucionaria y colectiva. Se dieron riquísimas y abundantes cenas y como sobremesa, un gran momento de compartires, a veces por fuera de lo literario.

En octubre continuamos con Louis Michel, *La comuna de Paris*. Libro autobiográfico de la revolucionaria francesa en el levantamiento de Paris del siglo XIX. A los encuentros aparecieron personas

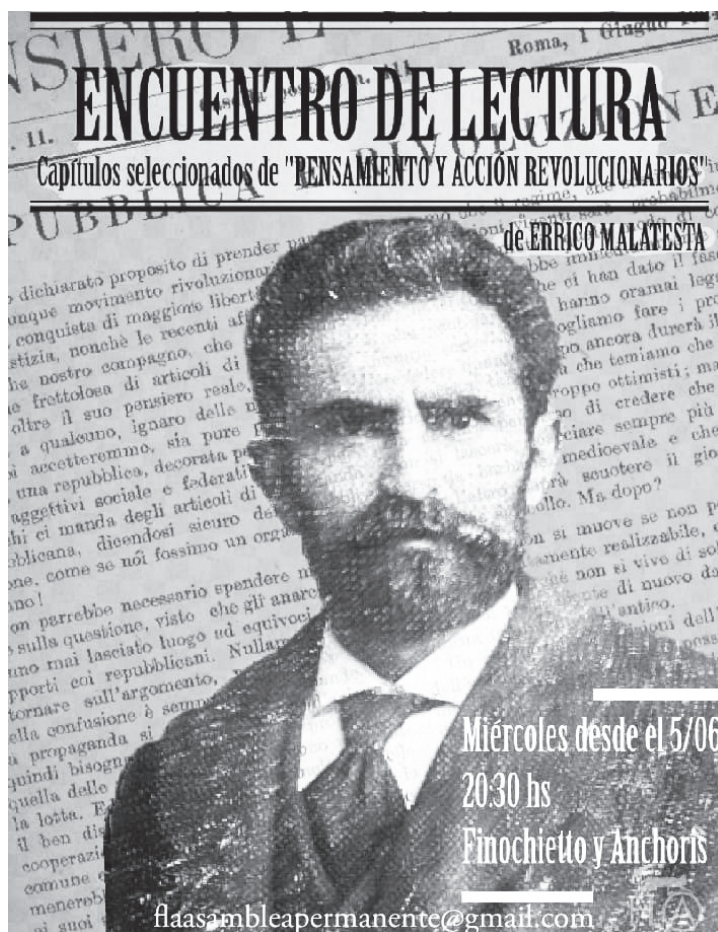
que escucharon de la movida o que lo vieron por face y se acercaron.

Para este momento la afinidad grupal se dejó ver. Une invito a formar un grupo por fuera de los encuentros con finalidad de investigación y difusión; otre propuso armar un ciclo de cine anarquista; Se propuso armar nuestros propios libros; estar juntos y cuidarnos mutuamente.

Todo eso se cumplió: el grupo de Reconstruir aportó materiales para la construcción de los libros, se trajeron

copias, una compa hizo estampas para adornar la edición; se conformó un grupo de estudios anarco feminista itinerante; se armó el ciclo de cine A; se reaccionó ante actitudes y personas violentas.

Llegó navidad y eso no nos separó. Compartimos el local con la Dominguera e hicimos una suerte de actividades en continuado. En el medio de la comuna, miles de emociones. Alegrías por las batallas ganadas y el largo listado de nombres que Louis recuerda; tristezas y tenciones por la masacre en manos del poder; la tristeza y el resurgir del castigo.



Continuamos los encuentros pensando, leyendo cuentos anarquistas, hasta que nos decidimos por la novela anarquista de Úrsula LeGuin, *Los desposeídos*. Nos llegó la cuarentena y quedamos separados les unos de los otros. Sin embargo, el cariño no se hizo ausente y tuvimos asambleas para realizar encuentros virtuales.

Con el tiempo, menguó la actividad. La angustia del encierro, la soledad, el trabajo explotado, el miedo, la casa, el encierro. Sin embargo, ese grupo, ahora comunicado por whatsapp, sigue

mandándose cariños e incluso sirve de oído cuando alguno lo necesita.

Ahora han surgido nuevas ideas dentro de ese espacio. El futuro y nosotros diremos.

Por este, nuestro espacio, que supimos construir con horizontalidad, sin prejuicios, sin sabiondos, con autonomía, alegría, amor y anarquía.

ciclo de cine la dominguera

por clavelito chino

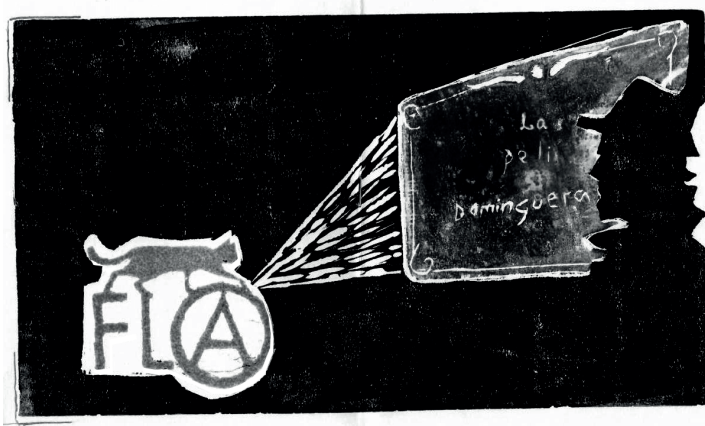
S alíamos juntxs de ver un documental sobre Villegas, el pueblo de Manuel Puig, en el Gaumont, cuando un chico de la calle nos detuvo porque quería retratarse con él; intuía que se trataba de una personalidad destacada: un director de cine en su noche de estreno. Él, encantado, dijo que sí de inmediato, nos pidió a nuestra mutua amiga Cintia y a mí -que enseñábamos a ser sus actrices fetiche- que preparásemos las cámaras y allí quedaron los dos en una foto para siempre.

Con el mismo hambre de fantasía del chico de la calle, Luis guardaba imágenes en la linyera que llevaba a cuestras; reflejadas en el hueco de la oscuridad de cada una de las salas de cine de

su vida, las había recolectado con cuidado para compartirlas con quien fuera que se cruzase en su camino. Para liberarlas, para volver a animarlas.

Así fue que una tarde llegó al sótano de la FLA para construir mucho más que un ciclo de cine. La Peli Dominguera supo convertirse en un espacio de resistencia al avance de la reacción conservadora contestando con elocuencia, a través de los brillos de *Madame Sató*, de la ternura de *Melody*, del elogio a la vagancia

de *¡Para nosotros la libertad!* Alrededor de una pantalla donde conviven un western japonés con un cuento de hadas paraguayo, nos sentamos a contarnos historias como en la Trilogía



de la Vida, hasta que pase la peste. A la mesa se acercan músicos, brota la tinta en forma de gráfica y de poesía; la nutrimos de lo poquito que podemos y mancomunadamente hacemos un festín. Con la premisa de desafiar al bajón de las tardes de domingo, el encuentro sucede, los locos se abrazan con sus psiquiatras y tal vez en un rincón aislado esté ocurriendo un primer beso.

La fantasía existe para que podamos imaginar los mundos que queremos y animarnos a

fundarlos. Luis, el director de cine, el conde, El Loco, un anarquista nos abrió las puertas de los suyos y nos llenó de hambre.

Hubo una noche oscura, vino una pandemia, pero quisimos más. Y así es que nos seguimos arrojando a la misma esquina, con la intriga de qué delirio nos tendrá preparado Martín, el próximo domingo.

Luis partió el 15 de mayo de 2019. La película continuó en su ciclo 'Luis Issaly vive' a cargo de nuestro compañero Martín.

radio la conquista del pan

por dita y pmp

El programa de radio La conquista del pan se puede escuchar por www.laconquistadel-pan.com.ar. Su objetivo es difundir la lucha de los trabajadores, de los movimientos sociales y del movimiento anarquista.

Conversamos con Gustavo, creador del programa y la radio, para que nos cuente sobre este significativo proyecto autogestivo.

El Libertario: ¿Dónde surgió la radio y cómo fue evolucionando?

Gustavo: Nació primero el programa, en octubre del año 2015, con una propuesta que llevé a la Sociedad de Resistencia y Oficios Varios de Lomas de Zamora. Como activista de la FORA y a la vez operador técnico, me parecía que se podía utilizar la herramienta de la radio para contribuir a las luchas. La Sociedad lo aceptó y durante casi dos años fue un poco un medio orgánico de la Sociedad. Es decir, la Sociedad aportaba dinero para pagar el espacio de la radio, que en ese momento era una emisora que está en Longchamps (conurbano de la Provincia de Buenos Aires).

Luego vimos que los fondos de la Sociedad, que eran pocos, los necesitábamos para otras actividades y justo un oyente del programa ofreció aportar el dinero necesario para pagar a la radio el espacio del programa. Con ese aporte pudimos estar un año más y cuando ya carecíamos de dinero la radio nos dio la posibilidad de seguir hasta mediados de 2020 en forma gratuita. Todo esto, a la vez, nos llevó a abrir la óptica del programa y difundir no solo lo relacionado con la FORA sino también del movimiento anarquista en general y de otras regiones del mundo.

Luego de esta primera experiencia y teniendo en cuenta que la tecnología permite transmitir por internet y llegar fácilmente a todos, comenzamos a hacerlo de esta forma. Esto produjo otro cambio, que fue la conformación del contenido de los programas en gran parte con audios que mandan grupos, organizaciones, trabajadores en conflicto, etc. Ahora que el formato está encaminado ya no trabaja reunido el grupo de la Sociedad de Resistencia, lo hago yo solo con una computadora y las colaboraciones



continúan llegando de todos lados. Recuerdo que pasamos la campaña que había lanzado la Escuela Libre de Constitución.

Más recientemente, el año pasado, me surgió la idea de hacer la radio online, y luego de lanzar la convocatoria varios compas respondieron mandando programas o podcast para que los ponga en la grilla. Esto fue generando un gran intercambio, por ejemplo, La Conquista del Pan sale en Radio Alegría libertaria del país vasco y a la vez dos programas de esa radio se transmiten en radio La Conquista del Pan. También salimos en Radio Piuke 94.7 de Bariloche y en Radio

Orugas y Mariposas. Es decir, se fue armando todo un circuito de colaboración y difusión, con la intención que la grilla se ocupe por completo de programas y en los espacios vacíos pasar música.

El Libertario: ¿Se establecieron pautas sobre el contenido de la radio?

Gustavo: No hay pautas específicas, el contenido se decanta solo por las características que tiene la radio, que es una extensión de las características del programa de radio. Hasta

ahora no tuvimos que negar la participación a nadie. Además, busca tener un carácter amplio, no solo de las movidas anarquistas sino de las luchas combativas en general y a su vez evitar que sea un gueto, por eso hay espacios de música muy variado o pasamos podcast, como el programa de radio que tenía Alfredo Zitarrosa.

El Libertario: Volviendo al contenido del programa, ¿cómo está conformado?

Gustavo: Por un lado, como les decía, está la difusión de las luchas, actividades y encuentros del movimiento obrero combativo, los movimientos sociales y



el anarquismo, con audios o gacetillas que envían. También tenemos la Cartelera Solidaria, que nació para difundir actividades, pero se fue transformando en un espacio para la búsqueda y ofrecimiento de trabajo de compañerxs que lo necesiten. Es una forma de apoyo mutuo que no tiene ningún costo, es aprovechar esta herramienta de comunicación para cooperar con quienes necesitan laburar.

También le damos mucha importancia a la difusión de las ideas anarquistas, aprovechando alguna fecha importante en torno a Radowitzky, Bakunin, etc.



Y por último pasamos música de todo tipo, desde tango hasta hard rock, sin prejuicios en cuanto a géneros musicales. En cuanto a la artística del programa fue hecha por locutores que colaboraron de onda, son compañeros de Uruguay, México y de la radio de Longchamps. Luego esa artística la adapté para la radio junto con otras partes.

El Libertario: ¿qué diferencias marcarías entre La Conquista del Pan y las radios comerciales y otras comunitarias? ¿Lo consideras un proyecto autogestivo?

Gustavo: Prefiero verlo más como un proyecto autónomo y libre que autogestivo, porque es difícil hablar de un proyecto autogestionado en una sociedad capitalista, prefiero hablar de autogestión cuando toda la sociedad se considere libre. Dentro de las reglas del capitalismo es muy difícil porque, aunque se labore sin patrón, muchas veces se labura mucho más para sostener el proyecto, entonces uno se pregunta qué tan sano y saludable sería esta forma de autogestión. Podemos decir que la radio es libre y autogestionada, pero desde el punto de vista que no hay nadie que nos diga cómo hacerlo, ni existe ninguna injerencia. Y aunque lo armo yo, está pensada para que haya participación de todos, esto es lo que más me gusta del proyecto, que cuanto menos hable yo sea mejor, que sea un espacio para que participen compas y que haya compañerxs de diferentes regiones, como Ecuador, Perú, Chile, España, etc., esto hace que el objetivo que nos propusimos esté prácticamente cumplido. Esta participación, estos vínculos son lo que mejor logró concretar la radio La Conquista del Pan.

En cuanto a la forma y al armado está hecha como cualquier radio, mantiene el formato de radio, con la artística, la grilla, los horarios, etc. Pero una diferencia importante es que no hay publicidad comercial, y a la vez que tiene una identidad ácrata o libertaria. Más allá de los matices, los programas comparten esa identi-

dad que la diferencia también de otras radios comunitarias.

Nosotros no buscamos publicidad, pero si hay compañerxs que quieren aportar para sostener los equipos y los costos fijos, son bienvenidos. Nos manejamos más por campañas solidarias.

El Libertario: Sin duda es bastante trabajo recibir todos los audios, editarlos y programarlos para la radio. ¿Recordás algún programa que haya sido particularmente significativo? ¿Tienen algún proyecto vinculado con la radio que busque reunir a todos los que participan directa o indirectamente?

Gustavo: El primer programa fue el más importante para mí porque fue la concreción de un proyecto que veníamos pensando, pero sin duda fueron muy especiales los programas sobre Santiago Maldonado, Osvaldo Bayer, el 8 M, el 1° de mayo, sobre la Revolución española, el aniversario de la FORA, o el de Radowsky. En cuanto a reunirnos, la idea es poder encontrarnos todos los que circulamos por la radio para generar vínculos, los compas de los programas hasta los oyentes. Ya hicimos una primera experiencia poco antes de la pandemia y éramos 30 o 40, toco una banda, comimos, intercambiamos ideas y estuvo muy bueno, pero esperamos poder seguir haciéndolo cuando pase todo esto.

Es verdad que es un laburito programar todo, nivelar los audios, pensar la radio, es un trabajo diario, pero se hace con mucho gusto y es mejor que el laburo remunerado.

El Libertario: Sin duda es un proyecto muy interesante. ¿Te gustaría agregar algo?

Gustavo: hay muchísimo para conversar, pero sólo agradecerles por difundir la radio y recordarles que está abierto el espacio para un programa de la Escuela Libre de Constitución y si necesitan ayuda para armarlo, les damos una mano.



olla popular cada domingo

Cada domingo a las 10 de la

mañana se escucha un retumbar metálico en la esquina de Anchoris y Finochietto, ese chirrido grave del levantar la persiana del local. Poco después, azarasas músicas de radio le informan al barrio

que la jornada de olla acaba de comenzar. Vamos cayendo de a uno, como en goteo, con el cansancio que el domingo matinal imprime en rostros que, empero, comienzan a iluminarse con una mirada, un saludo, un chiste. La ocasión provee de una excusa perfecta para una charla que merodea entre lo personal, lo político, lo colectivo, lo decolonial y lo ridículo. Un parloteo, entre risas y silencios, que se adereza con el crujir de la piel arrancada a los kilos de cebollas por picar, el craca de las zanahorias cortándose o el ziiis del pelapapa desnudando los tubérculos.

La Olla es el punto de encuentro de lo que deseamos y podemos hacer. Es el punto que hace la diferencia. Quienes fuimos llegando a ella, o ella llegó a nosotrxs, fue por medio de la socialización de la palabra, de lo que se hace, para qué y para quienes.

¿Por qué una olla popular?

La pandemia evidenciaba una mayor desigualdad entre quienes lo tienen casi todo y quienes les falta hasta el saludo del “buen día”, nosotrxs sentíamos la imperiosa necesidad del encuen-



tro, de sentir que el mundo nuevo estaba allí, en los lazos solidarios sororos y fraternos, que mientras la derecha liberal, progresista o medieval nos enrostra su cruel indiferencia, nosotrxs nos organizamos desde la amorosidad.

Hemos escuchado el grito de “¡Olla, sí!”, cuando el contexto social decía lo contrario. Pero con una mirada atenta, autocrítica, conscientes de que las buenas intenciones solas no alcanzan para prevenir prácticas jerárquicas y autoritarias. El desafío está en acuerpar la palabra, buscando el modo de generar formas horizontales y colectivas que entrañen los valores de solidaridad y apoyo mutuo.

¿Cómo promover, entonces, una red solidaria que pueda bancar en forma autogestiva un lugar y un tiempo para poder juntarnos a compartir la comida y la palabra, el hacer y el pensar? Como forma de responder a esta inquietud, que era deseo, buscamos vincular distintos espacios que conviven en la ELCT y en el barrio. La olla articula con la Bachiverdulería, nodo de consumo que funciona en el Bachi, que recibe donaciones de alimento y bonos de contribución. A su vez,



recibimos donaciones de algunos negocios del barrio, y también están las rifas y la solidaridad de muchas personas que, desde el amor, contribuyen al espacio.

Y, entonces, ocurre esto y aquello, todxs damos y todxs, también recibimos.

Por ello es que cada domingo ponemos nuestro cuerpo desde temprano en el local, y al medio día acercándonos a Plaza España, en la zona del merendero entre Santiago del Estero y Caseros, llevando algo caliente para compartir equitativamente entre todxs lxs que se acercan, ya sea comida o ropa. Queremos construir y auto organizarnos desde el sentido común, la solidaridad, bajo los principios de la acción directa, el apoyo mutuo y la autogestión, solo por el simple modo de disfrutar en el quehacer juntas, sabiendo que así somos más fuertes ante las injusticias de un estado ausente en su presencia.

El sustantivo deviene verbo...

La Olla sueña, tiene proyectos que surgen desde la autogestión, de las reuniones, de los distintos encuentros en los que confluye. En ese sentido La Olla es rodante, fluye, se mueve, nos invita a “ollear” en ese nuevo mundo.

Nos sabemos clase trabajadora, pero también sabemos que “compañerx es el que comparte el pan”. La Olla junta, comparte y genera distintos sentimientos. Así como nos cuenta Maxi de La colifata: “la gente que se junta para compartir una comida y la amistad social que esto genera”.

La Olla es voluntad. Durante la semana, mediante mensajes, audios y mucha socialización, nos organizamos para recibir y articular donaciones a través de las redes de solidaridad que vamos tejiendo. Así vamos cristalizando un plato caliente de guiso de lentejas que pasa de mano en mano para quienes vengán a compartir una comida y la amistad social que esto genera. Es el antes, durante y después, porque luego de volver con la olla vacía, nos surge la pregunta: ¿Qué cocinamos para el próximo domingo?

¿Cómo nos gustaría que fuera y que no fuera?

Cocina comunitaria si, comida para llevar a “la gente” no. No queremos dádivas. Es un proceso lento y sin horizontes claros a la vista, en donde dialogamos constantemente para romper con las lógicas que marcan diferencias.

El reto es encontrar el tiempo para llenarlo de posibilidades. El cuello de botella son los contingentes quehaceres que suelen tomarse casi todo el tiempo del reloj.

Así, quien sabe... quizás no hay que hacer giros teóricos sobre el que será, o sería. Quizás solamente se trate de afirmar-nos en la simplicidad del ir haciendo, de seguir jugando con el tamaño y la forma de esa botella, evitar los cuellos, abrir... abrir e invitar a ser más, a hacer más. Seguir abriendo la puerta del local, seguir encendiendo la radio, picar verduras, ordenar, limpiar, armar la logística para llegar, para compartir con lxs ollers que nos esperan en la plaza.

Si querés sumarte al proyecto, escribí a: ollapopularelct@gmail.com



Edgar

Falleció, hace demasiado poco, nuestro queridísimo compañero Edgar, luego de una velocísima y feroz enfermedad. Escribir algo sobre él es muy difícil, teniendo en cuenta lo mucho que detestaba la solemnidad y el énfasis. Vaya, pues, este intento que él, seguramente, desaprobaría.

Edgar llegó a la Federación Libertaria Argentina en los noventa, para entrevistar a Enrique Palazzo, y jamás se fue de ella. Junto con otros pocos compañeros, inició la titánica tarea de transformar una montaña de papeles en el archivo anarquista más importante de Latinoamérica, hecho puramente a pulmón y que hoy, lamentablemente, ha caído en manos menos generosas. A principios del 2000 diseñó y coordinó una de las etapas del periódico *El libertario*. Organizó, también en la FLA, un taller de poesía. Participó muy activamente, desde su fundación, de la Escuela Libre de Constitución, la experiencia de educación libertaria más duradera de este país. Allí fue profesor de biología e inspiró a más de un estudiante.

Era biólogo y, desde hacía muchos años, integraba un equipo que estaba investigando la enfermedad de Alzheimer.

Era un muy buen fotógrafo; sabía combinar lentes analógicos (que compraba baratos por Internet) con su cámara digital para lograr alucinantes efectos en sus fotos de la naturaleza.

Leía (y en otro tiempo, escribía) mucha poesía y tenía una muy nutrida biblioteca de libros de viajes, pero no le gustaba viajar. Le interesaba el taoísmo y decía que Lao Tsé fue el primer anarquista (mostraba, como

una prueba, la versión del *Tao Te King* de Víctor García, “el Marco Polo del anarquismo”, según la versión en esperanto de Taiji Yamaga). Tenía mucho sentido del humor. En las asambleas – y en la vida – no levantaba la voz, e igual se hacía escuchar, porque confiaba en el argumento y no en el énfasis. Leía a Juanele, a Dostoievski, a Darwin, a Thor Heyerdahl, a Bukowski.

Pero fue, sobre todo, un gran amigo, un gran compañero, un gran militante. De esos que saben tejer alianzas afectivas más allá de las diferencias circunstanciales; de esos que trabajan mucho sin anunciarlo a los cuatro vientos; de esos que, todavía, confían en las tranquilas virtudes de la inteligencia; de esos que son imprescindibles y que, por eso, nos cuesta tanto despedir.

Nos queda la tarea de recordarlo, con nostalgia, sí, pero también con alegría, disfrutando de las cosas que nos dejó, que son incontables. Esa es la trascendencia que nos permitimos los ateos. No es poca cosa.

